

CRONICA UNIVERSITARIA

CURSO DE DEFENSA NACIONAL

Tuvo lugar el 8 de setiembre, a las 17, en el Paraninfo de esta Casa de estudios, el acto inaugural del Ciclo de Conferencias sobre Defensa Nacional, organizado por el Instituto de Economía y Finanzas de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, a cargo de profesores de la Escuela de Defensa Nacional.

La ceremonia fue presidida por el señor Rector, doctor Jorge Douglas Maldonado y contó con la presencia de autoridades provinciales y municipales, Jefes de Unidades Militares, funcionarios universitarios, profesores, alumnos, invitados especiales y numeroso público.

Luego de entonarse las estrofas del Himno Nacional Argentino, hizo uso de la palabra el Rector, doctor Maldonado, quien expresó:

El éxito obtenido por el Curso que hace dos años organizara la Escuela de Defensa Nacional y que se desarrolló en este mismo Paraninfo sumado a la necesidad imperiosa del momento de actualizar y clarificar conceptos que deben estar presentes hoy más que nunca en el pensamiento, y en el espíritu de los argentinos, nos ha llevado a recibir con real interés lo propuesto por nuestra Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Así invitamos —y recibimos eco favorable de su más alta autoridad— a la Escuela que informa y educa a los conductores del país, para desarrollar un ciclo de conferencias, o clases magistrales, que hoy iniciamos.

El proceso de Reorganización Nacional ya lleva más de dos años desenvolviéndose, e indudablemente entre todo el

quehacer positivo en que se encuentra empeñado, recibe embestidas —algunas francas y abiertas, otras ocultas y solapadas— tanto del exterior, como internas.

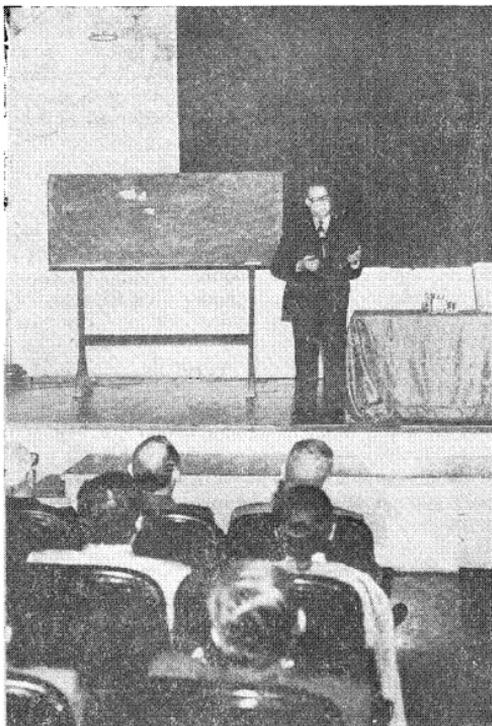
Es por ello que no es ocioso, y más, es necesario, estar siempre alerta y alertar a cuantos más se puede. Es necesario defenderse; cuando esa defensa toma carácter general y abarca al mayor número de habitantes, podemos afirmar que estamos frente a la Defensa Nacional.

Al clausurar nuestro ciclo cultural el año pasado, desde esta tribuna le oímos decir a uno de los más altos prelados castrenses al hablar sobre "Defensa espiritual del mundo libre": "Siendo que toda defensa presupone una amenaza, un peligro más o menos inminente, o un atropello de alguien o algo contra quien ha de defenderse, cabe preguntar: "¿De qué hay que defender el mundo libre?" y yo he de agregar ¿cómo hemos de defendernos?

No hay duda que el brazo armado del país tiene la tarea más activa en este campo, pero las armas convencionales hoy no son suficientes para lograr el triunfo sobre el enemigo. Hoy, éste, ha abandonado los campos de batalla o la insurrección armada callejera, para sustituirla por una agresión sorda, corrosiva y ladina que ataca las bases de nuestra sociedad en sus fundamentos morales, históricos o políticos. Destruye lo más sagrado que constituye la sociedad, la familia y la tradición nacional —sino cómo explicarnos el sacrílego saqueo del Museo Güiraldes, donde no se robó oro y plata, sino que se arrasó con años de historia y sentimiento gauchó?

Los argentinos estamos reaccionando contra los enemigos de adentro y de afuera, y es en el campo educacional donde queda la mayor tarea por hacer, comprendemos que las ideas nocivas y foráneas se deben combatir con otras ideas más nuestras, más sólidas y más puras como son las que hemos recibido de nuestros mayores fieles al sentimiento occidental. Debemos fortalecer la vigencia y continuidad del país y de sus instituciones; crear la conciencia de que somos un país soberano y que debemos readquirir la condición de estado rector en América.

Nuestra Universidad así lo ha entendido y por ello hemos de escuchar a hombres que habiendo elegido vestir el uniforme de las distintas armas que integran nuestras Fuerzas Armadas además de los voluminosos antecedentes que exhiben, han completado su actitud docente: nuestro orador de hoy, el



El Comodoro (R) D. Octavio J. García Mira dicta su clase como parte del Ciclo de Conferencias sobre Defensa Nacional.

Coronel José Felipe Marini es Licenciado en Ciencia Políticas y Diplomáticas y profesa como docente en la Escuela de Defensa Nacional e Instituto del Servicio Exterior; el Comodoro Octavio García Mira, es Doctor en Sociología y en Ciencias Políticas y ha sido profesor en la Escuela de Comando y Estado Mayor de la Fuerza Aérea Argentina, en la Universidad de Buenos Aires, universidades John F. Kennedy, donde fue Decano del Departamento de Ciencias Políticas, del Museo Social Argentino, del Salvador y Católica Argentina; el Contralmirante Jorge Alberto Fraga es Director Nacional del Antártico y miembro del Consejo Académico del Curso de Comando y Estado Mayor de la Escuela de Guerra Naval e integra el Instituto de la Soberanía sobre los Espacios Marítimos y Fluviales; y el Teniente Coronel Danilo Campos es Licenciado en Relaciones Internacionales y en Ciencias Políticas. El Profesor Reynaldo Bandini, único civil que disertará en el curso es periodista profesional, de gran versación en temas internos e internacionales y es Profesor de la Escuela de Defensa Nacional.

La personalidad de los disertantes, así como los temas seleccionados, y por todos conocidos, abren una expectante inquietud de reavivar el conocimiento de problemas nacionales, para así esclareciéndolos buscar las reservas espirituales necesarias para superar la crisis y templados para enfrentarlas, no debilitar nuestra fe y nuestra esperanza.

Acto seguido dio comienzo la primera disertación sobre "Geopolítica Regional y Nacional La Cuenca del Plata - El Paraná y los intereses Nacionales", a cargo del señor Coronel (R) Jorge F. Marini.

Continuando con el Ciclo se desarrolló el siguiente programa: "Desarrollo Económico y Seguridad Nacional", por el profesor Reinaldo G. Bandini; "La Problemática Psicosocial y la Defensa Nacional", por el Comodoro (R) D. Octavio J. García Mira; "Frontera Marítima Argentina y Problemática del Atlántico Sud - Intereses Nacionales", por el señor Contralmirante (R) D. Jorge A. Fraga y "Política de Fronteras y Seguridad Nacional - Aspectos Económicos", por el señor Teniente Coronel (R) D. Danilo E. Campos.

EL EMBAJADOR DE FRANCIA, VISITO EL INSTITUTO DE TECNOLOGIA DE ALIMENTOS

El Embajador de Francia en nuestro país, señor François de la Gorce visitó el 22 de setiembre el Instituto de Tecnología de Alimentos dependiente de esta Casa de estudios, don fue recibido por el señor Rector, doctor Jorge Douglas Maldonado y el Director del mencionado Organismo, Ing. Héctor C. Fabre.

Acompañaban al señor de la Gorce, el Consejero comercial, señor Maurice Pulverail, el Consejero Cultural y de Cooperación Técnica, señor Claude Demarigny; el Primer Secretario Cultural, señor Jean-Pierre Bernes, el Delegado General Adjunto de la Alianza Francesa para Argentina y Paraguay, señor Jean Louis Pandelon y el Cónsul en Rosario, señor Raymond Willoquet, como así también el Director de la Alianza Francesa de Santa Fe, señor Gérard Leloup.

La Comitiva recorrió las instalaciones del Instituto, escuchándose posteriormente una amplia exposición del Ing. Fabre.

El señor de la Gorce y sus acompañantes manifestaron gran interés y admiración por las actividades que se desarrollan en el INTA.

SE FIRMO UN CONVENIO CON EL INSTITUTO NACIONAL DE ADMINISTRACION PUBLICA

El 2 de octubre, a las 11, en la Casa de Gobierno se firmó un convenio entre la Universidad, representada por el Rector, doctor Jorge Douglas Maldonado y el Instituto Nacional de Administración Pública, representado por su presidente, Dr. Rizieri A. Rabboni.

Mediante dicho convenio el INAP ofrecerá asistencia técnica en materia de formación de recursos humanos, investigaciones administrativas y organizacionales en Administración Pública y asesoramiento permanente en planes, programas y

proyectos de reforma y/o modernización administrativa, así como también todos aquellos servicios correspondientes a sus departamentos de Publicaciones y Biblioteca y de Asistencia y Convenios Internacionales dentro de los marcos del Sistema Nacional de Capacitación (SNC) y el Sistema Nacional de Investigación Administrativa y Organizacional en Administración Pública (SNIAP).

Asimismo se establece que la efectivización de la asistencia técnica, el asesoramiento y el desarrollo de otras actividades varias ofrecidas por el Instituto, lo será única y exclusivamente a petición expresa de la Universidad, bajo las modalidades que para cada caso se determinen de común acuerdo a través de protocolos adicionales.

LA ARMADA ENTREGO UNA BANDERA A LA UNIVERSIDAD

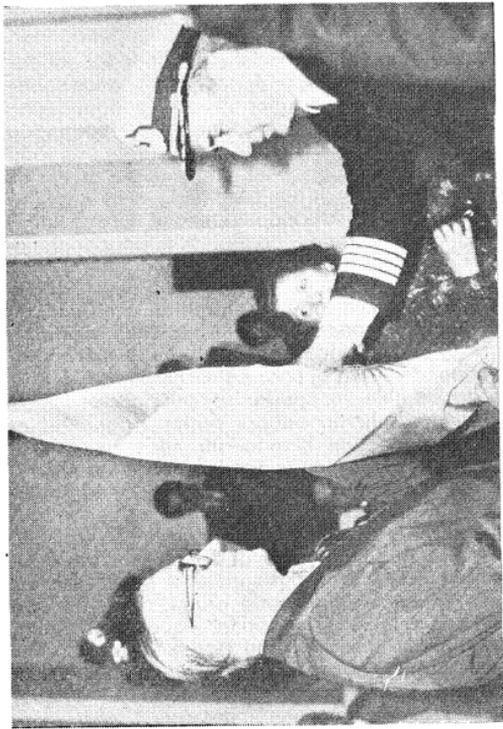
Se realizó el 7 de octubre, a las 10,30, en la Sala de Sesiones del H. Consejo Superior de esta Casa de estudios, el acto de entrega de la Bandera de Ceremonias a este Rectorado por parte de la Armada Argentina.

En la oportunidad ofreció el Pabellón Nacional el señor Comandante del Area Naval Fluvial Litoral, Capitán de Navío D. Hugo Héctor Andrade.

Luego de entonarse las estrofas del Himno Nacional Argentino y de la incorporación de la nueva Bandera, llevada por personal de la Armada, se escuchó una alocución del señor Comandante del Area Naval, quien expresó:

PALABRAS DEL CAP. DE NAVIO ANDRADE

Hoy, como pocas veces en nuestra *historia*, la república requiere del concurso leal y decidido de sus hijos; requiere del *ejercicio* generoso de la inteligencia reunida con la lealtad



El señor Comandante del Area Naval Fluvial Litoral, Capitán de Navío D. Hugo Héctor Andrade hace entrega al señor Rector, doctor Maldonado, de la Bandera de Ceremonias donada por la Armada Argentina al Rectorado de la Universidad.

de la conciencia; requiere, para *definirse* una vez más, en su altiva independencia, soberanía y poder, de todos y cada uno de los argentinos, mediante el aporte de las voluntades traducidas en hechos positivos, como resultado de la *comprensión lúcida* aplicada a las circunstancias, requiere finalmente del *acceso a la realidad* que sólo la reflexión, congruente con las cosas, puede viabilizar.

En el sentido enunciado, la *universidad* tiene un rol decisivo que cumplir, rol que parte del *amplio reconocimiento* de su identificación necesaria, con los objetivos y presupuestos de la nacionalidad. Es decir, el *entendimiento* y la aceptación del cúmulo de servicios que la comunidad *espera de ella*. Pues la dignidad del saber, para atribuirse tal condición, ni *puede* agotarse en el sórdido egoísmo que hace de la ciencia un instrumento de excluyente satisfacción personal, ni *debe* incluirse en la irrealidad de la "torre de marfil" cuya esterilidad implica, la *imposibilidad* de la trascendencia.

Así como es *inaceptable* el suponer la existencia de la ciencia en sí, es, por su ocurrencia histórica y calidad de instrumento cultural, *inconcebible* la neutralidad científica, puesto que la ciencia es algo que hacen los *hombres* con carga ética y moral, movidos por ciertos propósitos y a la búsqueda de ciertos objetivos que se *estiman* valiosos.

Es cierto que *toda* herramienta es neutra. Pero; ¿Qué es la herramienta en tanto? una herramienta, cualquiera sea su índole, adquiere sentido cuando el hombre *opera* con ella. Y, desde luego, ningún hombre puede extrañarse de su personalidad y de su tiempo.

La *universidad*, núcleo instrumental donde la sociedad trabaja para el logro de la plenitud de las mejores inteligencias al servicio de metas valiosas, por definirse en el quehacer científico, tampoco puede considerarse neutra, ni al país que la posibilita ni a la comunidad en concreto que la solventa.

Es por eso que la *universidad* en tanto institución, y los *universitarios* en cuanto probanza efectiva de acción humana racional, metódica y sistemática, han de aceptarse *comprometidos* con los requerimientos de la instancia histórica presente y futura de la nacionalidad, pues en el ejercicio de la fidelidad a los valores que definen al ser argentino, en su vocación de tarea científica y en su aplicación a los desafíos de nuestra particular circunstancia, la *universidad* *asume* sus auténticos contenidos y la *estima* que *deviene* de aquello que consideramos útil.

En este orden de pensamientos, reflejo de las cosas tal como son, la presencia de la *Armada* en el ámbito de la *Universidad Nacional del Litoral* trayendo la Bandera, resulta coherente con la realidad del país y sus exigencias. Pues la Bandera, resume el *simbolismo*, no solo de un pretérito específico impregnado de intencionalidades substantivadas en hechos, sino cada presente que, grávido de porvenir contiene luchas, expectativas y propósitos de un conjunto humano que *quiere vivir* de acuerdo a sus propios sentimientos, valores y libertades.

Es por eso que la *Bandera de la Nación* implica, no solo la sacralidad que atribuyen los hombres honrados a la identidad como existencia bien ganada, sino la exigencia del *cumplimiento del deber* verificado en los servicios que toda persona que se *elige* noble, incluye como el componente básico de su humanidad.

Sea la Bandera, entonces, *testigo* de nuestra vocación de Libertad en Justicia, Soberanía y Grandeza, sea la Bandera señores, *tensión del espíritu* que significa algo, cuando servimos con actos y pensamientos, a la ingente e interminable faena de *este reflejo de nosotros mismos*, que las generaciones han llamado, llaman y llamarán, *República Argentina*.

Posteriormente fue bendecida la Bandera por el Rvdo. P. Fray Adriano Rincón, hablando a continuación el señor Rector, quién expresó:

El Rectorado de la Universidad Nacional del Litoral recibe hoy su bandera de ceremonias de una de sus Fuerzas Armadas; la que defiende nuestra soberanía más allá de nuestras costas y asegura la tranquilidad a la vera de sus dos grandes corrientes que lamen las riberas de su Mesopotamia.

La Armada Argentina responde así al pedido que oportunamente hiciéramos y desagracia a nuestro sacrosanto pabellón que fuera botín de una cáfila de delincuentes apátridas que robaron la enseña que presidía el despacho del Rector de esta Universidad, cuando la horda subversiva irrumpió en él.

Fue en la época en que las paredes de nuestra Casa se convirtieron en vomitorios de insultos, con carteles que entronizaron el caos con siglas fatídicas y se hoyaron ciencia y

saber, tratando de destruir nuestra tradición, nuestra historia y hacer que el hombre se masificara para ser juguete de espúreos intereses.

Estamos protagonizando, hoy, la reversión de estos hechos en jornadas que nos están devolviendo todo un pasado de Gloria, en un proceso que ya va dando sus frutos y en cual han tenido decisiva participación los hombres que visten los uniformes de las fuerzas armadas y de seguridad.

Es así, que hoy se materializa una vez más la unidad de miras que tenemos los militares y civiles que buscamos un futuro feliz para nuestra Patria, al recibir esta Universidad el símbolo augusto, reflejo del diáfano cielo argentino, que traduce las manifestaciones más caras del instinto nacional, para que junto al emblema del "alma mater" que representa casi sesenta años de saber esparcido, y coronados desde lo alto por el Crucifijo que representa la imagen de la inocente víctima del Gólgota, aserto de nuestra tradición cristiana, inspiren y respalden desde el testero del recinto desde el cual se debe orientar el quehacer universitario.

Quehacer, éste, que debe tener como destinatario primero a la juventud estudiosa del país, señalándoles que el fin de su accionar debe ser logrado a través de una noble lucha, mejorando las prácticas Políticas —con mayúscula— utilizando más el pensamiento y la reflexión que el sentimiento y la pasión, tan fácil ésta de exaltar como difícil de contener. En los claustros universitarios, recogidos en su tranquilo silencio, pueden meditar y construir y no en el ágora donde la palabra sonora y ardiente de los demagogos enciende entusiasmos que arrastran irresistiblemente y suelen llevar tanto a la gloria como al delito.

Busquen la verdad serena y así asistiremos a un futuro de grandeza.

Agradezco al Comando en Jefe de la Armada, agradezco al Señor Jefe que hoy nos entrega nuestra bandera, agradezco a quienes hoy nos acompañan y comprometo los mejores esfuerzos para que desde la Universidad Nacional del Litoral nos obliguemos a "no morir sin dejar a la Argentina más grande de lo que la hallamos al nacer", parafraseando así el juramento de los efebos griegos cuya efigie luce en el escudo de nuestra Casa.

FUE APROBADO UN CONVENIO PARA PROMOVER LA CIENCIA Y LA TECNICA

Por resolución del Rectorado fue aprobado el convenio suscripto oportunamente entre la Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y esta Casa de estudios, tendiente a la promoción de la ciencia y la técnica mediante la realización de trabajos científicos, la formación de recursos humanos y el equipamiento técnico indispensable para su realización.

ACTO DE HOMENAJE AL GENERAL D. JOSE DE SAN MARTIN

Se realizó el 17 de octubre, a las 19, el acto de homenaje al General D. José de San Martín, en el año del Bicentenario de su nacimiento.

La ceremonia fue presidida por el señor Ministro de Gobierno de la Provincia, Capitán de Navío (R) Eduardo Máximo Sciarano, quien asistió en representación del señor Gobernador; por el señor Rector de la Universidad, doctor Jorge Douglas Maldonado y por el señor Coronel Don José María Frutos, Director del Liceo Militar "General Manuel Belgrano", en representación de la Guarnición Militar Santa Fe.

Se encontraban presentes el Teniente General (R) Don Benjamín Rattembach; el señor Ministro de la Corte Suprema de Justicia, Dr. Luis Alberto Qullici; el señor Fiscal de Estado, Dr. Héctor Gaggiomo; en representación del señor Intendente, el señor Secretario de Gobierno de la Municipalidad de Santa Fe, Coronel (R) Juan Carlos Bellatti; el señor Juez Federal de Santa Fe, doctor Fernando Mántaras; Decanos de Facultades de la Universidad Nacional del Litoral, de la Universidad Nacional del Centro y de la Universidad Tecnológica



El Ingeniero José Miguel Parera hace uso de la palabra para agradecer la distinción que recibiera el personal que cumplió 25 años de servicios en la Universidad.

Nacional; Autoridades Civiles y Militares, invitados especiales y numeroso público.

En primer lugar se entonaron las estrofas del Himno Nacional Argentino; seguidamente hizo uso de la palabra el Rector, Dr. Jorge Douglas Maldonado, quien pronunció una disertación (1).

A continuación se procedió a la entrega de medallas recordatorias al personal docente y administrativo del Rectorado, Facultades e Instituto de esta Casa de estudios que cumplió 25 años de servicios en la misma.

Acto seguido el Ing. José Miguel Parera pronunció unas palabras de agradecimiento en nombre del personal homenajeado, expresando:

Esta modalidad de la Universidad de honrar a su personal al cumplir los 25 años de servicio, que fue introducida en el último año, tiene una gran significación para quienes brindan sus esfuerzos para el bien de la Universidad como parte del bien del país.

Este año la significación es mayor aún, por coincidir con el acto de homenaje al General Don José de San Martín, padre de la Patria, en el bicentenario de su nacimiento y también muy significativa por realizarse el acto en el día en que la Universidad cumple sus 59 años. 59 años de aquel 17 de octubre de 1919 en que se dispone la creación de la Universidad Nacional del Litoral, teniendo como zona de influencia todo el litoral fluvial argentino. Sus institutos se crearon en las ciudades de Santa Fe, Rosario, Paraná y Corrientes.

En la zona ya había un nivel cultural y científico y necesidades que justificaban plenamente la creación de una Universidad Nacional; ya existían diversos institutos educativos y culturales e incluso en Santa Fe existió la Universidad Provincial.

La Universidad fue creciendo y al igual que el país pasó por épocas favorables y por épocas adversas, pero la perdurabilidad de la institución hizo que aún en las peores condiciones preservara su espíritu de universalidad. De cada época pro-

(1) El texto de esta disertación fue publicado en el nº 90 de "UNIVERSIDAD" (mayo-agosto/1978), págs. 9 a 22.



El Rector doctor Jorge Douglas Maldonado pronuncia su disertación en el acto de homenaje al General D. José de San Martín, en el Año del Bicentenario de su nacimiento.

blemática salió fortalecida y su perennidad se debe a que cumple una función muy necesaria en la sociedad en la que está inserta.

De institutos de nuestra universidad se generaron nuevas universidades, la primera fue la Universidad Nacional del Nordeste, con sede en Corrientes y que creó institutos en las provincias de Chaco, Misiones y Formosa. Los institutos de Rosario dieron lugar a la Universidad Nacional de Rosario y los de Entre Ríos a la Universidad Nacional de Entre Ríos.

En estos momentos la Universidad Argentina tiene ante sí el desafío de cumplir un rol protagónico en esta etapa de cambio del país. Se ha mejorado grandemente el nivel cultural y espiritual y se acerca una etapa de progreso general deseado por todos. La Universidad debe formar los profesionales aptos para las nuevas necesidades y los investigadores que estudien y solucionen los problemas que han de surgir. Por ello el personal docente y el personal administrativo, en su diaria tarea en el aula, el laboratorio de investigación y la oficina expresamos nuestra voluntad de no escatimar esfuerzos para que la Universidad Nacional del Litoral cumpla con su importante misión, esfuerzos que serán para el bien de la casa, del país y de cada uno de sus habitantes.

Cerrando el acto se escucharon las estrofas del Himno de la Universidad Nacional del Litoral, interpretado por alumnos del Instituto Superior de Música.

EL EMBAJADOR DE ALEMANIA VISITO UN INSTITUTO DE NUESTRA UNIVERSIDAD

El 23 de octubre su Excelencia el señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Federal de Alemania en nuestro país, Joachim Jaenicke, acompañado del señor Gobernador de la Provincia, Vicealmirante (R) Jorge A. Desimoni, realizaron una visita al Instituto de Tecnología de Alimentos.

En el lugar fueron recibidos por el señor Rector y el Director del mencionado Organismo, recorriendo los distintos

Departamentos que componen la Planta para interiorizarse de su funcionamiento y de las investigaciones que allí se desarrollan.

SE REALIZO EL VI CONGRESO NACIONAL DE LA ADMINISTRACION PUBLICA

En el Paraninfo de esta Casa de estudios se realizó el 30 de octubre, a las 10,30, la Sesión Inaugural del VI Congreso Nacional de la Administración Pública que organizara el Gobierno de la Provincia, la Universidad Nacional del Litoral y el Instituto Nacional de la Administración Pública.

Presidió el acto el señor Gobernador de la Provincia, Vicealmirante (R) D. Jorge A. Desimoni, contándose con la presencia del señor Rector de esta Universidad, doctor Jorge Douglas Maldonado y del señor Presidente del Instituto Nacional de la Administración Pública, doctor Rizieri A. Rabboni, como así también de los miembros de la Comisión Ejecutiva de dicho Congreso, autoridades provinciales y municipales, invitados especiales y público en general.

Dando comienzo a la ceremonia se entonó el Himno Nacional Argentino; a continuación habló el doctor Rabboni, quien expresó:

Como Presidente del Instituto Nacional de la Administración Pública constituye para mí un honor presidir las Jornadas del VI Congreso Nacional de Administración Pública, que se inaugura en este acto con el auspicio del Gobierno de la Provincia de Santa Fe, la Universidad Nacional del Litoral y el INAP.

El motivo que nos congregará en este recinto durante varios días, y que exigirá nos consagremos a su análisis con el mayor ahínco, merece, sin duda, el esfuerzo que nos demande.

La Administración Pública ha sido siempre un factor de insoslayable relieve en el proceso del desarrollo nacional. Ello hace que todo intento por encauzar el devenir de nuestro país hacia rumbos de grandeza, deba tomar en consideración el rol

protagónico que el Sector Público asumirá en ese proyecto de enaltecimiento.

Sin embargo, este factor innegable de progreso ha operado ocasionalmente con el signo contrario: situaciones de obsolescencia en el aparato administrativo del Estado lo han convertido a veces en un elemento de incidencia negativa para las aspiraciones de impulsar el país hacia logros significativos. He aquí el fenómeno paradójico: el Sector Público aparece al unísono como ingrediente inexcusable en el desarrollo de la Nación y como factor insuficiente para la consecución de sus objetivos.

Sabemos que no es posible la actualización de las potencialidades del país si el Gobierno no cuenta con un instrumento idóneo par hacer efectivas sus decisiones fundamentales. En otras palabras: el rumbo político impreso por la alta conducción exige, para su cumplimiento, el disponer de medios adecuados que hagan posible su concreción. Tal es el rol que compete a la Administración Pública en dicho proceso: el de un medio apto para la concreción de los fines del Estado. Esa aptitud operativa es la que se define en términos de eficacia y eficiencia, atributos sin los cuales el Sector Público no alcanza a satisfacer la función que tiene asignada.

Consciente de que resulta impostergable incrementar tales atributos, de que es necesario generar un proceso de cambio que penetre todas las dimensiones del Sector para adaptarlo a las exigencias del proceso de desarrollo, el Superior Gobierno ha instaurado en el orden nacional, el Sistema de la Reforma Administrativa, como instancia responsable de liderar dicha empresa de modernización integral. Semejante plan de transformación no se reduce a determinados aspectos parciales del fenómeno, sino que lo abarca globalmente en sus componentes esenciales: estructuras, normas, procedimientos, recursos humanos. De este modo, con la adaptación de la Administración Pública al ritmo intenso de nuestra época, a la innovación continua y el cambio incesante, se logrará ponerla a la altura de la responsabilidad histórica que le compete.

En vista de ello, el presente Congreso adquiere una significación que trasciende los marcos del interés intelectual o teórico. Se espera de nosotros, los aquí reunidos, una contribución apreciable para el mayor esclarecimiento de este fenómeno de multiforme complejidad que es la Administración Pública. Todo proceso de reforma administrativa reclama esfuerzos como éste, que con su aporte coadyuven al conocimiento

de la realidad del Sector Público, indispensable para encarar acciones tendientes a su modernización. A no dudarlo, las voluntades mancomunadas en dirección de ese objetivo se hallan aquí presentes y darán lo mejor de sí para procurar su logro.

Sólo me resta desear el mayor éxito en estas jornadas de trabajo, cuyos resultados satisfarán seguramente las expectativas generadas.

Cerrando el acto el Gobernador Vicealmirante Desimoni se dirigió a la concurrencia en los siguientes términos:

Es con sumo agrado y cordial acogida que me dirijo a ustedes hoy con motivo de este VI Congreso Nacional de Administración Pública para transmitirles en nombre de la comunidad santafesina y del Gobierno, nuestros deseos de que el mismo sea productivo en logros, tendientes todos a encontrar las soluciones idóneas que permitan una Administración Pública cada vez más eficiente, y cada vez menos costosa. Pero principalmente cada vez con mayor vocación de servir a la comunidad toda que es la que en definitiva afronta el costo de esos servicios.

No debemos perder de vista el hecho cierto de que el hombre está en un mundo demasiado grande y complicado en el que siente temor de perderse.

La cada vez más amplia organización del Estado se ha desarrollado, en parte, como resultado de la búsqueda de un marco de referencia más manejable. Pero para ello, esa estructura también exige a diario, en forma implícita o explícita, nuevas pruebas de lealtad. La presión a veces hace que los hombres se sientan restringidos en su libertad y en su integridad.

Es cierto que el hombre exige seguridad, que reclama cierto grado de estabilidad que evite un sentimiento de caos personal o de anarquía social, pero está fuera de toda duda que su valor esencial es la libertad y el derecho que tiene a ser atendido y aliviado en el diario quehacer dentro del esquema de un Estado organizado.

En una palabra la búsqueda de un equilibrio aceptable es la lucha permanente de la humanidad de hoy y de siempre.

Ese es el filo sobre el cual debe transitar el valor, el contenido y la acción de la Administración Pública como cuerpo dinámico hacedor de los objetivos de la Sociedad.



El Gobernador de la Provincia Vicealmirante Jorge A. Desimoni pronuncia su discurso en el Acto de Clausura del VI Congreso Nacional de la Administración Pública.

Su problemática, como la del Hombre en Sociedad, pendula entre la libertad y la seguridad, unidas por el contenido de valor que resume todo el sistema: conseguir el mayor bien posible con los mejores medios posibles.

Dentro de este enfoque el fin y los medios asumen categorías fundamentales porque implican contenidos en las ideas de Poder, de Gobierno y de Sistema de vida.

No debemos aliviar que la realización última de una sociedad se juzga en función de lo que haya hecho por y para los hombres que la componen y de lo que éstos hayan podido realizar dentro de ella para mejorarla.

El éxito en el equilibrio depende tanto de la eficiencia técnica de las organizaciones como de su cuota de humanidad. La Administración Pública es la más importante organización de la sociedad. Es por ello que quienes tienen la responsabilidad de dirigir y orientar esa dinámica, deben ser conscientes de las dificultades; pero el deseo de superarlas debe ser más fuerte, no sólo para lograrlo sino para vencerse a sí mismos en la tentación de paternalismos o abusos que eviten un orden social basado en la libre intervención de los hombres en todas las esferas de decisión de acuerdo a las posibilidades de cada uno.

Esta reunión que contribuirá a una mayor comprensión y mejor conocimiento de los fenómenos que se dan en la Administración Pública tiene un amplio campo de posibilidades para la investigación y una responsabilidad muy seria frente a toda la sociedad argentina.

La no adecuación entre el aparato administrativo y los fines del Estado, quiebra el orden y sume al Gobierno en la ineficacia deteriorando los principios constitutivos del Estado y provocando tensiones e inestabilidad en la Sociedad que luego cuesta remontar.

Desde esta Santa Fe, que es la ciudad de la Organización Nacional, os doy la bienvenida. Que vuestras conclusiones sean el basamento para que la Organización Administrativa del Estado, en esta hora de Reorganización, lleven a la República a la concreción de los principios básicos de la sociedad, estableciendo un orden respetuoso de la libertad del ser, que es lo que fundamental el pluralismo constructivo en unidad.

Señoras y señores: en nombre del Gobierno de la Provincia, dejo inaugurado el VI Congreso Nacional de la Administración Pública.

ACTO DE ADHESION AL 405 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE SANTA FE

Con motivo de celebrarse el 405 aniversario de la fundación de la ciudad de Santa Fe, el Contralmirante D. Laurio H. Destéfani dictó una Conferencia sobre el tema "Soberanía Argentina en la Patagonia y Atlántico Austral".

El acto se realizó el 15 de noviembre en el Paraninfo siendo presidido por el Gobernador de la Provincia y contando con la presencia de altas autoridades provinciales, municipales, universitarias, profesores, alumnos y numeroso público.

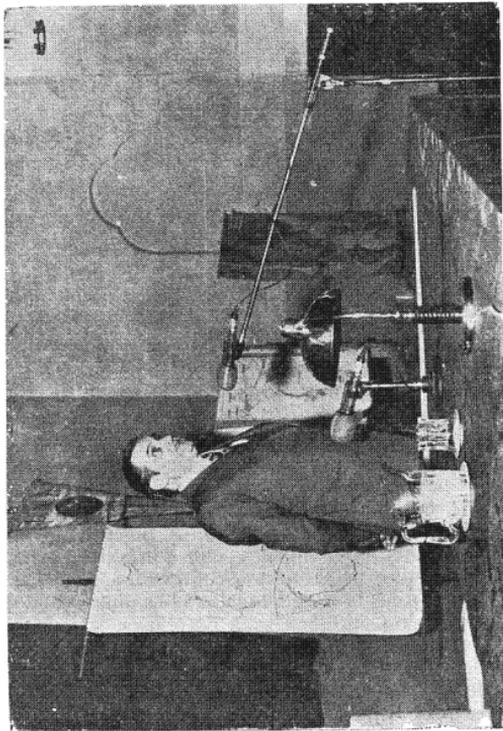
El Rector de esta Casa de estudios, doctor Jorge Douglas Maldonado presentó al ilustre disertante con las siguientes palabras:

Hace 405 años, hoy; y a escasos kilómetros del sitio actual, el vizcaíno Juan de Garay a poco de cumplir sus cuarenta y cinco, al frente de los pocos españoles y los setenta mancebos de la tierra, que habíanse hecho eco de la convocatoria de Martín Suarez de Toledo en Asunción, fundaron la ciudad de Santa Fe.

Esta fundación, que según reza el acta, fue hecha "en esta conquista y población del Paraná y Río de la Plata, en el nombre de la Santísima Trinidad y de la Virgen María y de la Universidad de todos los Santos y en nombre de la real majestad del Rey Don Felipe", y que aún subsiste, no puede pasar inadvertida para nuestra Universidad Nacional del Litoral, surgida en los hitos que señalan el camino seguido por el fundador, desde Corrientes hasta Rosario en las costas del Paraná, invocado en el acta fundacional.

No es el momento de reseñar los hechos más salientes de la historia lugareña, pero sí podemos afirmar que siempre estuvo presente, la primera, en los fastos más significativos de la Historia Nacional, desde los Siete Jefes hasta ser señalada para ser sede de la Convención Constituyente de 1853.

Desde sus albores señaló los nombres de hombres y mujeres que hicieron la Patria, junto a aquellos que llegaron luciendo jubones y morriones, blandiendo espada, y a quienes con trajes talarés transmitían la Doctrina recibida de sus mayores, y que heredamos. Traían civilización desde el Alto



El Jefe del Departamento de Estudios Históricos Navales, Comodoro Laurio Destéfani, disertando en el Acto de Adhesión al 405º Aniversario de la Fundación de Santa Fe.

Paraná y fue aquí, junto a las barrancas donde se planteó, quizás, el primer problema de jurisdicción en el Río de la Plata: Garay y Cabrera; Santa Fe y Córdoba.

Hoy las costas y el problema jurisdiccional es otro; se proyecta al plano internacional, y es deber nuestro robustecer el concepto y la praxis de la Soberanía, es decir el no subordinar a nuestro Estado a ningún poder público ajeno, excluyendo así cualquier ingerencia tendiente a desmembrar nuestro territorio o nuestra autoridad, tanto desde adentro como desde afuera. La fuerza más trascendente para ello es consolidar nuestro ser nacional para evitar engegucernos con doctrinas espúreas y ajenas, totalmente, a nuestra Historia y a nuestra Tradición.

Para contribuir a esclarecer este concepto que arraiga en nuestro más remoto pasado, hemos aceptado gustosos la visita del Jefe del Departamento de Estudios Históricos Navales. Contralmirante Laurio Destéfani, quien presta su concurso a la Armada, en Retiro en Servicio.

De un extenso curriculum adquirido a través de un largo y paciente trabajo en el campo de la Historia que busca la razón de ser del Hombre y su conducta para orientar nuestro futuro, labor que incluye una decena de obras de aliento, y más de un centenar de folletos, me interesa destacar que después de realizar una brillante carrera profesional en nuestra Marina, hasta el grado de Capitán de Corbeta, por inspiración y con la anuencia de sus Superiores se dedicó de lleno a su vocación por la Historia. En 1962 fue enviado a España a realizar investigaciones y estudios en el Museo Naval de Madrid; es Licenciado en Historia egresado de la Universidad de Buenos Aires, y el aporte realizado a la historiografía nacional le valió ser designado Miembro de número de la Academia Nacional de la Historia, de la cual fue reelecto Secretario en el día de ayer.

Es miembro académico u honorario de más de 25 instituciones, entre ellas destacamos la Real Academia de la Historia de España, Instituto Histórico y Geográfico de Río de Janeiro, Instituto de Historia y Geografía del Uruguay, Institutos Browniano, Belgraniano, Espora, etc. y es Asesor permanente de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos para Malvinas y Patagonia.

Con estos antecedentes, ameno estilo y un acendrado amor por nuestro país, esperamos interesados su disertación.

Señor Contralmirante: la cátedra es suya.

A continuación ocupó la cátedra el Contralmirante Des-téfani, siendo seguido con interés por el público asistente.

SE APROBO UN CONVENIO SUSCRITO ENTRE LA UNIVERSIDAD Y OBRAS PUBLICAS DE LA PROVINCIA

El Rector, doctor Maldonado, aprobó el convenio suscripto en fecha 28 de noviembre pasado enerte el Ministerio de Obras Públicas de la Provincia y esta Casa de estudios, para realizar en forma conjunta tareas de investigación y prácticas de docencia en materia de Fotogrametría y Fotointerpretación, a través del Departamento de Hidrología General y Aplicada.

Los objetivos de este convenio consisten en realizar el intercambio de técnicos y profesionales con el fin de incrementar los conocimientos científicos y la capacidad tecnológica de los cuadros de ambas partes, propendiendo a una mejor formación teórico-práctica de los educandos, en materia de Fotogrametría y Fotointerpretación, con la finalidad de contar con futuros profesionales altamente capacitados en el tema y posibilitar la constitución de un grupo interdisciplinario de expertos habilitados para desarrollar tareas de investigación, servicios, etc. a los efectos del aprovechamiento integral del Servicio de Fotogrametría y Fotointerpretación, en apoyo a los trabajos del Ministerio y la Universidad en la materia.

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL ALMIRANTE BROWN

Con motivo de haberse conmemorado el 1º de diciembre el centenario de la afirmación del Pabellón Nacional, símbolo eterno de nuestra argentinidad, en la desembocadura del Río Santa Cruz —Cañadón de los Misioneros— allí donde visionarios patriotas tomaron posesión, a fines de 1878, de la región

en disputa, dando así comienzo al afianzamiento definitivo de nuestra soberanía nacional, el Rector dictó una resolución adhiriendo la Institución a la fecha y disponiendo la colocación de una ofrenda al pie del busto que perpetúa a la memoria del Almirante Guillermo Brown.

Por la misma resolución se invitó al personal docente y administrativo, como así también al alumnado de la Casa, a asistir a los actos que se realizaron en esa oportunidad.

Se destaca también que por la Radioemisora L.T. 10 S.A. se irradió un programa alusivo a la fecha.

CLAUSURARONSE LAS ACTIVIDADES ACADEMICAS Y CULTURALES DE LA U.N.L.

El 12 de diciembre se realizó el Acto de Clausura de las Actividades Académicas y Culturales del corriente año.

En su transcurso, el R. P. Aníbal Fosbery Q. P., Rector de la Universidad del Norte "Santo Tomás de Aquino", dictó una Clase Magistral sobre el tema: "El proceso ideológico en la Iglesia Latinoamericana".

Asistieron a este acto altas autoridades provinciales y municipales, funcionarios universitarios, profesores y alumnos.

En primer término el Rector, doctor Jorge Douglas Maldonado presentó al disertante expresando:

Antes que la última hoja del almanaque de 1978 caiga, la Universidad Nacional del Litoral pretende dar adecuado remate a su actividad académica y cultural.

Es así que hoy realizamos un balance de la labor llevada a cabo, el cual, sin colmar al máximo nuestros deseos iniciales, nos permite calificarlo de satisfactorio ya que vemos que a través del año ha dejado, a partir de la mitad del mismo un saldo favorable de actividades si tenemos en cuenta la atracción tenida por una gesta deportiva que, al par que distrajo nuestra atención, sirvió para dar una real imagen al mundo de nuestra Patria amante de la Paz, el Orden y la superación.

Hemos sentido la necesidad de difundir y robustecer los sentimientos de la nacionalidad y el concepto de soberanía imprescindibles en la hora actual, y así, con la colaboración de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales se dictó un Curso a cargo de profesores de la Escuela Nacional de Guerra; la Universidad organizó o patrocinó, directamente o por medio de sus unidades académicas conferencias y cursos, tales como el Congreso de la Región Litoral, el Congreso de Administración Pública, el Congreso de Química, los cursos especializados en tecnología de alimentos, o el que dictarán maestros especialistas en Villa Carlos Paz sobre recursos hídricos.

Albergamos, también, actividad docente de carácter internacional con el apoyo de la Organización de los Estados Americanos trayendo becarios de todo el continente y fue de esta manera que tratamos de ir elevando el nivel académico de nuestra Casa de Altos Estudios.

Me resulta realmente halagüeño destacar la fluida y permanente corriente de entendimiento con las autoridades del Gobierno Provincial con las cuales hemos firmado algunos convenios para asistirlo técnicamente con nuestros docentes e investigadores, y pongo de resalto las visitas que realizaron a esta Casa los Señores Embajadores de los Estados Unidos de América, de Francia y de la República Federal de Alemania, así como también la de altos funcionarios del Gobierno Nacional.

Toda esta actividad es el resultado del trabajo de todos los colaboradores y agentes de la Universidad quienes en ningún momento han retaceado desvelos para cumplir con ella. Todos hemos tratado no solamente de difundir saber informando estrictamente, sino que hemos buscado desarrollar capacidades que no estén vacías de una sólida formación espiritual, revirtiendo así un déficit de moral profunda, ayudando a quienes tienen la responsabilidad de enseñar o de aprender a discernir virtudes de lo que no lo son y educándolos en la consecución de conocimientos que llevan a la verdad trascendente y a cumplir con el bien común.

Sólo así habremos de forjar un equilibrado hombre argentino amante de la verdad, la belleza y la bondad, que retorne a la pristina fuente cuando Dios lo creó a su imagen y semejanza. Enseñémosle a defender sus derechos, pero también a cumplir con sus obligaciones, para no tener que repetir la admonición de uno de los más grandes pensadores de nuestros

días: “el entrechoque de dos fenómenos. . . aparentemente contradictorios muy propios de esta agitada época de épicos contrastes: la proliferación y el auge de “Humanismos” por un lado, y, por otro, la negación, cuando no el repudio rayano en “odio, de los “humano del hombre”. En otras palabras: la inflación de los Humanismos junto al vaciamiento de la humanidad. ¡Cómo que nunca se habló tanto de humanismos, y “nunca se degradó tanto al ser humano; nunca se aclamaron “tan enfáticamente los llamados “Derechos Humanos” y nunca “se escamoteó tan abiertamente la auténtica esencia del hombre; por contera y remate, nunca la Humanidad fue menos humana y más hipócrita consigo misma, que ahora!” y llega a pronosticar que a breve plazo puede llegarse a la extinción de la especie humana, si no por autodestrucción biológica, sí por total degeneración de sus valores esenciales.

Justamente pretendiendo contrarrestar, aún cuando sea en parte este peligro es que hemos invitado a nuestro orador de hoy para que nos sirva de advertencia ante algunos hechos que apareciendo cotidianos nos parecen comunes y corrientes cuando no lo deben ser.

Es el padre Fosbery un joven sacerdote de quien no podemos decir que sea una promesa, ya que perteneciendo a la comunidad dominica, ha sido señalado para dirigirla en nuestro país ya que es el Provincial de la Orden de los Predicadores. Su realidad no se agota en esta función eclesiástica, ya que sus conocimientos y relevantes condiciones docentes lo han exaltado al Rectorado de la Universidad Privada, que enclavada en el Aconquija, lleva el nombre del Santo Aquinote que perteneciera al claustro de la orden que fundara Santo Domingo de Guzmán y a la cual ingresó nuestro disertante, de quien esperamos su clase magistral que ha de justificar una neta línea de sucesión a quienes dieron brillo a la comunidad dominica.

Seguidamente el R. P. Fosbery dictó su conferencia, cuyo texto se transcribe:

“Hemos aceptado con gratitud el honor que nos dispensa para ocupar esta Cátedra de la ilustre Universidad Nacional del Litoral, y nos ha parecido oportuno ofrecer este trabajo en momentos en que muchos desean clarificar sus ideas, con sen-

satez, sin entregarse a extremismos de uno u otro color, sin creer que los polos dialécticos "mesiánicos", llámense "revolucionarios" o "tefebvristas", salvarán a la Iglesia de hoy.

La Iglesia ha vivido situaciones de tensión porque el mundo ha sufrido situaciones de tensión. La Iglesia no es el mundo, pero vive en el mundo y la ley de la encarnación, al mismo tiempo que le permite visualizar las realidades invisibles de Dios, tiene el doble filo de mostrar las arrugas, las manchas y los defectos de hombres que, en su peregrinar hacia Dios, tiene múltiples caídas y contratiempos.

Nuestro Continente latinoamericano ha sido sacudido por tensiones políticas, sociales y económicas... Hay fundamento cierto para tales emociones que, en algunos casos, han llegado a la categoría de terremotos.

El hombre de fe no es un alienado de la realidad que lo circunda. Al contrario, quiere que la luz de la fe clarifique su caminar temporal de modo que las estructuras del tiempo se instrumenten para el Evangelio de Cristo.

La tentación de la violencia le ha llegado, y se ha significado en muchos de sus hijos. La tentación de incompletas liberaciones ha vibrado a flor de piel en más de un sacerdote, religioso o laico.

La Iglesia en nuestra América ha sufrido embates. No siempre se ha asimilado bien el golpe.

La tentación de supuestas "teologías de la revolución" ha preocupado las inteligencias de cristianos que querían encontrar soluciones a los males que nos aquejaban.

La tentación de ciertos "socialismos buenos" ha caído como semilla en tierras ingenuas y se han construido muchos castillos de especulaciones sobre las lindezas de estos sistemas, poniendo, como ejemplo algunos países desarrollados de Europa, donde estos métodos políticos son vividos en paz.

En fin... , la década del 60 al 70 fue pródiga en palabras y en hechos violentos.

Pareciera que a partir del 70 comienza una nueva época y tenemos la obligación de discernir qué está pasando, para no caer en la tragedia de ser hombres sin respuesta ante las interpelaciones lícitas que nos hace nuestro tiempo.

Este trabajo quiere diagnosticar la situación que hemos vivido en los últimos aproximadamente 20 años, y quiere proyectarse hacia el futuro, para que nuestra Iglesia en América

Latina, tan rica en valores humanos y religiosos, ofrezca a todos los hombres un pensamiento y una vivencia propios, sin necesidad de recurrir a filosofías y teologías importadas, totalmente inadecuadas a nuestro ser y a nuestra historia. No tiene otra pretensión sino mostrar que los buenos caminos no se ubican ni por ambiguas izquierdas ni por trasnochadas derechas, sino por quienes ven en nuestro tiempo, el campo de cultivo abierto para la evangelización de los pueblos: para la gran misión de proclamar la única Palabra que salva; para abrir a los pueblos al gran banquete del Pan de vida, bautizando todas las estructuras en el Nombre del Señor.

Deseamos de todo corazón que estas reflexiones nos ayuden, en un trabajo esperanzado, a lograr para nuestro Continente latino-americano, la justicia y la paz que todos anhelamos y que nuestro pueblo merece. Esa justicia y esa paz se lograrán por un retorno "violento" al Evangelio y al espíritu de las bienaventuranzas. Sin escapismos pero también sin querer hacer decir al Evangelio lo que el Evangelio no dice.

No usemos la Palabra de Dios para servir a nuestros intereses, sino todo lo contrario: seamos servidores de la Palabra de Dios, Palabra regeneradora, Palabra de consuelo, Palabra que tiene que movernos a una adhesión de fe a Dios tal como se nos manifiesta en el nuevo Adán, Jesucristo.

Que Dios nos dé las luces y fuerzas para forjar en América hombres nuevos, pero no según la novedad de la doctrina de turno, sino a partir del único prototipo que nosotros queremos: Jesucristo, verdadero Dios —para unirnos a Dios— y verdadero hombre —para unirnos al hermano—.

Una palabra de gratitud al Sr. Rector, Dr. Jorge Douglas Maldonado, y a la Comunidad Universitaria aquí presente, por la honrosa atención dispensada a mi disertación."

1. LA TEOLOGIA POLITICA EN LATINOAMERICA ANTES DE LA DECADA DEL 60

En el período que va de 1939 a 1946, desempeñará un papel predominante en América Latina, la concepción de "nueva cristiandad" de Maritain, que surge de su obra "Humanismo integral" (París 1936) con traducción española en Santiago de Chile, 2 ediciones, en 1947. Insiste en la autonomía de lo temporal, bajo la primacía de lo espiritual (Cf. Pri-

mauté su spirituel, París, con traducción en Argentina en 1947). Es quizás en Argentina donde ejerce mayor influjo. Recordemos al respecto la polémica con el Pbro. Julio Menvielle (Cf. Jimenez Urresti, *Estado e Iglesia*, Eset, Victoria, 1958, pp. 18-19). La posición de Maritain se mantiene en las mismas premisas teológicas de los dos planos: el temporal y el espiritual, que todavía perdura en el Concilio Vaticano II (Cf. LG 36). Esta postura de Maritain alimenta en América Latina los movimientos democristianos.

En 1947 se inicia con G. Thils la nueva teología "de las realidades terrenas". Su obra sobre este tema es inmediatamente traducida en Buenos Aires y en toda Europa. Esta postura abunda en la misma temática de la autonomía de lo temporal, con una visión más teológica que la filosófica de Maritain. Hoy se le reprocha no haber considerado la mediación de la historia de esas mismas realidades, para hacer su teología.

Concluyendo, podemos decir que desde 1935 hasta 1960, vísperas del Concilio Ecueménico Vaticano II, América Latina vive de la teología francesa.

2. LA DECADA DEL 60

En esta década se producen dos acontecimientos muy importantes a considerar:

1. *Desde el punto de vista religioso*: el Concilio Vaticano II, la Encíclica de Pablo VI "Populorum Progressio" y las Conclusiones de la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana (Medellín).
2. *Desde el punto de vista político*: el afianzamiento del régimen marxista de Fidel Castro en Cuba y las directivas de infiltración dadas por la OLAS ("Organización Latinoamericana para el Socialismo"), que se reúne en Cuba.

Todos estos hechos provocaron en América Latina "un período de intensa aceleración histórica, de viva ebullición social e ideológica, profundamente conflictivo, que sacudió y marcó el conjunto de grupos humanos e instituciones de la región. Fue la década de la primera revolución socialista en América Latina, del nacimiento, reproducción y muerte de los movimientos guerrilleros, del triunfo y

desarrollo de la experiencia del gobierno de Unidad Popular en Chile, de la crisis económica, social y política más seria de la historia moderna de América Latina marcada por la conciencia radical de la dependencia nacional y el "colonialismo interno" sufrido por las mayorías populares, sacudida por la radicalización de las luchas políticas y sociales y en la cual adquieren participación relevante dos instituciones tan importantes en toda la historia latinoamericana, como el Ejército y la Iglesia.

América Latina se sentía en situación pre-revolucionaria palpitante de aspiraciones de liberación de sus pueblos, urgida por el dilema de reformas o revolución, en torno a la discusión de las estrategias o "vías" para su consecución. El marxismo cobraba de nuevo impulso teórico y práctico y marcaba profundamente todos los niveles de discusión de la problemática latinoamericana y las categorías conceptuales de las élites militantes en el proceso pre-revolucionario de la región. La "opción socialista" se ponía a la orden del día y parecía posible concretarla en realizaciones históricas a corto plazo.

Tal es una caracterización sumamente esquematizada del "ambiente", "el clima" que impregnaba la vida latinoamericana en sus corrientes dinámicas y que condicionaba el conjunto de la vida en América Latina y condicionaba también la vida de la Iglesia en Latinoamérica. En efecto, no se puede olvidar que los profundos efectos renovadores del Concilio Vaticano II en las Iglesias de América Latina, abren y lanzan de golpe a éstas al servicio de su mundo concreto de encarnación y evangelización que es, justamente, la tremenda y conflictiva América Latina del 60. Se inicia así y se engendra un gigantesco movimiento de revisión de vida de la Iglesia, impuesto por la "latinoamericanización" de su acción, su vida pastoral y su mensaje. Las Iglesias se "aggiornan" con enorme rapidez al aceleradísimo ritmo latinoamericano de entonces: de la privatización de la vida religiosa al retorno al dominio público y político, lectura de los "signos de los tiempos" latinoamericanos, comprensión más profunda y global de las causas generantes de la injusticia institucionalizada, simpatía solidaria con los problemas y aspiraciones populares, proclama del mensaje evangélico de justicia y liberación, denuncia profética, crecientes y permanentes tensiones y choques entre Iglesia y Estado, etc. Se cuestiona

la pastoral tradicional: la propia Iglesia se vuelve internamente conflictiva: la "destrucción" deja profundas huellas, alentada ésta por categorías teológicas secularizantes del mundo nordatlántico: se ensayan nuevas experiencias y modelos en todos los campos y niveles de vida eclesial; la noción de "Pueblo de Dios" adquiere singular dinamismo, operatividad y hasta combatividad en su oposición esquemática y torpe a la llamada "Iglesia-institución", y "el compromiso político" absorbe la preocupación y la acción de los "laicos comprometidos". También el "análisis marxista" y la "opción socialista" toman carta de ciudadanía en algunos grupos eclesiales. Tal latinoamericanización y ebullición eclesial, que suponía —a grosso modo— un enorme y positivo saldo cualitativo de la vida eclesial, se condensa —en sus rasgos más positivos—, en la IIª Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968), que da nuevos impulsos y elementos críticos a un proceso de marchas y contramarchas, replanteos teológicos (se desarrolla la "Teología de la liberación"), y pastorales, promesas y realizaciones de significación evangélica y evangelizadora y, al mismo tiempo, crisis de identidad y desorientación" (Cf. Guzmán Carriquiry, en *Boletín del CELAM*, Junio de 1975).

3. EL CONCILIO ECUMENICO VATICANO II

Este Concilio, sobre todo en su Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, o más conocida como "Gaudium et Spes" inaugura un nuevo modo de análisis de la realidad, que podría quedar configurado en este texto:

"...las insistentes reivindicaciones de muchísimos por unos bienes de los que, con una conciencia tan viva, se consideran privados por una injusticia social o por una distribución no equitativa. Las naciones que están en vías de desarrollo, lo mismo que las que han obtenido una deficiente independencia, quieren participar en los beneficios de la civilización moderna, no sólo en el campo político sino también en el orden económico, y representar su papel en el mundo. A pesar de todo, se acrecienta, de día en día, su distancia, y en la mayoría de los casos,

también paralelamente su dependencia, incluso económica, respecto de las naciones ricas que progresan más rápidamente. Los pueblos que padecen hambre reclaman a los pueblos más opulentos... Los trabajadores y campesinos desean que su trabajo les sirva no sólo para ganarse la vida, sino aún para desarrollar su personalidad y participar en la ordenación de la vida económica, social, política, cultural. Por primera vez en la historia, la humanidad entera ha llegado a la persuasión de que los beneficios de la civilización pueden y deben extenderse realmente a todos los pueblos" (G.S.9).

Este tipo de diagnóstico cobra un intento de interpretación doctrinal a través de la Encíclica "Populorum Progressio". Es el modo como la Iglesia intenta abrirse a la cuestión social de su tiempo, así como en otras épocas no tan lejanas lo hicieron León XIII, Pío X y Pío XI. Al impulso de estos Papas y de sus enseñanzas sociales se potenciaron, en su momento, las así llamadas "Uniones" de los católicos y la "Obra de los Congresos", con un urgente llamado a la "acción de los católicos". De este impulso fructificarán las "Semanas sociales" y la "Acción Católica", con Pío XI, cuya definición, que miraba a "definir la participación de los laicos en el apostolado jerárquico", se decía que había sido dada por el Papa "no sin divina inspiración", de modo que el rol que asumía cobraba una trascendencia superior.

4. LAS TEOLOGIAS DE LA SECULARIZACION Y LA "POPULORUM PROGRESSIO"

Pero los tiempos han cambiado, y ya han surgido las "teologías de la secularización", que empiezan a incidir fuertemente en América Latina, reclamando atención a los valores intrínsecos de lo secular y provocando las "teologías de la revolución" y de la "Violencia". No se puede olvidar que los dos más significativos "teólogos" protestantes de la secularización, como Harvey Cox y Jurgen Moltan, son también teólogos de la revolución. Al respecto también se puede consultar: José Comblin, *Teología de la revolución*, Desclée, Bilbao 1973; Rubem

A. Alves —teólogo protestante brasilero— *Cristianismo, opio o liberación*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, con prólogo de Harvey Cox. Igualmente influye la *Teología política* de Metz (Cf. *Teología del mundo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1970). Por otro lado, debemos destacar también que los grandes movimientos seculares, Acción Católica, JOC, etc., sufren una fuerte crisis sobre la identidad de su misión.

La "Populorum Progressio" llega y, evidentemente, es un avance en la concepción de la doctrina social de la Iglesia. Pero ya en América Latina se está superando la reacción contra el desarrollismo y se está entrando en la etapa de la "revolución". Incluso el Episcopado chileno ya ha hablado del "cambio de estructuras" (Cf. Pastoral colectiva: *El deber social y político en la hora presente*, Santiago, 1962; idem Episcopado brasilero: *Declaración de la Comisión central*, 30 de abril de 1963, en Informaciones Católicas internacionales, n. 192, p. 5; Mons. M. Larrain, Obispo de Talca, Carta Pastoral: *Desarrollo: éxito y fracaso en América*, Edic. Universidad Católica de Valparaíso, 1965 (está citada en la "Populorum Progressio"); la Asamblea extraordinaria del CELAM en Mar del Plata, Argentina, 11-16 de Octubre 1966, se sitúa en la misma perspectiva.

En este contexto histórico de antidesarrollismo y de reacción contra la miseria y la pobreza por un lado, y en el contexto teológico de la teología de la secularización, la revolución y la teología de la política, importadas por una parte e indigenadas por la otra, se va desarrollando en nuestro Continente la tarea de grupos de cristianos "comprometidos". El intento de dar a todo esto una formulación doctrinal y auténticamente latinoamericana, hará surgir la "Teología de la liberación".

Pero todavía debemos detenernos para hacer un análisis de la situación concreta que vive América Latina.

5. LA SUBVERSION COMO HECHO POLITICO

En el aspecto político, los hechos más destacados de esta década del 60 son: el triunfo de Fidel Castro en Cuba y el asesinato del Presidente Kennedy y el fracaso de la "Alianza para el Progreso", que era su contrapartida. El marxismo cobra fuerza a través de un personaje que, poco a poco, pasa a ser casi mitológico: el "Che Guevara".

A poco de instalado en Cuba, el régimen de Castro, fiel a su ideología marxista: triunfo de la revolución proletaria

mundial, trata por diversos medios, de infiltrarse en los países de Latinoamérica para provocar la subversión.

En el cuadro general de los planes del comunismo internacional, Latinoamérica era su presa más codiciada y el territorio que habría de sufrir, en primer término, el impacto de la acometida marxista-leninista. A ello se consagraron muy especialmente en esta década, las fuerzas del comunismo internacional.

La campaña tiene dos objetivos: frente a las estructuras político-institucionales de los diversos países, provocar la subversión; frente a la fuerte presencia del cristianismo como doctrina y sentimiento mayoritario de las poblaciones latinoamericanas, intentar la instrumentación, de modo que se pueda lograr que la Iglesia y sus organizaciones pasen a colaborar con la única revolución posible en América latina que es, al decir de sus capítostes, la marxista-leninista. Para ello contarán con otra figura que también llegará a tener características místicas: el sacerdote colombiano Camilo Torres.

Como estrategia fundamental, además de la subversión, se establecerá el objetivo de poder asumir todos los contenidos ideológicos de los nacionalismos latinoamericanos y ponerlos al servicio de la revolución. Para lograr este plan que se lanzará desde Cuba como base política de sustentación, se contará con:

- 1) El aprovechamiento de la popularidad de que gozaba el movimiento revolucionario al llegar Castro al poder;
- 2) Expediciones armadas a Panamá (18/4/59); Nicaragua (28/5/59); República Dominicana (14/6/59); Haití (14/8/59). Todas estas expediciones intentaron llevar armas a estos países y levantar a la población. Fracasaron. A raíz de este fracaso, Castro y el "Che" Guevara, con el asesoramiento de viejos cubanos comunistas y de algunos especialistas llegados de la Unión Soviética, confeccionaron un bien meditado plan que contenía los siguientes puntos:
 - a) Preparación política y entrenamiento de latinoamericanos en las técnicas de lucha guerrillera, sabotaje y terrorismo, en Centros y escuelas ubicados en Cuba para este fin;
 - b) Utilización del estudiantado latinoamericano para incorporar al campesinado a la subversión y para agudizar los conflictos por la tenencia de la tierra y las cuestiones radicales;

- c) Captación de intelectuales latinoamericanos. En Argentina logran que el conocido marxista Ingeniero Rolando García, se infiltre y maneje durante muchos años las becas universitarias y formen a los futuros profesores que luego tomarían el poder de la Universidad;
 - d) Repudio de las actividades electorales como medio para solucionar los conflictos nacionales, políticos, económicos y sociales. Desarrollo de la lucha guerrillera;
 - e) Intensificación de la campaña de odio contra los Estados Unidos, bajo la anacrónica consigna del antiimperialismo.
 - f) Freno del desarrollo económico y social de América Latina y estímulo de los conflictos y disturbios estudiantiles en los centros docentes, para retardar la formación de personal calificado;
 - g) Sabotaje a los planes de desarrollo, infiltrando elementos subversivos en la dirección de los mismos, a fin de hacerlos definitivamente deficientes, tardíos y costosos;
 - h) Sabotaje directo a los medios básicos de la economía de cada país;
 - i) Campañas sistemáticas de repudio a los organismos internacionales para el desarrollo;
 - j) Estímulo de la fuga de capitales nacionales;
 - k) Intensificación de la propaganda de las medidas tomadas por la revolución cubana para llevar el miedo a los inversionistas nacionales y extranjeros de cada país.
- 3) Centros de entrenamiento subversivo en las técnicas de la lucha guerrillera, sabotaje y terrorismo, y para la preparación política de los agentes subversivos que actuarían en toda Latinoamérica.
- 4) Transporte de agentes subversivos, armas y propaganda.
- 5) Algunos organismos del Gobierno cubano puestos para cumplir ese servicio, como el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX) y el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER).

Muchos son los organismos que Cuba pone al servicio de la subversión. Podemos hacer referencia a la Agencia Cablegráfica de Noticias "Prensa Latina". Entre las publicaciones que Cuba imprime y distribuye para consumo interno y para el exterior, podemos señalar: "Guerra y Guerrillas", "Resumen semanal Granma", editado en inglés, francés y español; Revista

"Cuba", con formato igual a "Life"; Revista "Verde olivo", dedicada a asuntos militares; "Comercio exterior", PEL (Semanaario sobre asuntos económicos editado por la agencia de noticias "Prensa latina"); "Tricontinental" revista editada por la Organización de solidaridad de los pueblos de Asia, Africa y América latina (OSPAAAL) publicada en 1967 con un suplemento conteniendo un artículo de Ernesto "Che" Guevara, sobre la subversión y la guerra de guerrillas en el Continente; "Pensamiento crítico", publicación sobre cuestiones ideológicas marxistas. En febrero de 1967, el gobierno castrista editó 100.000 ejemplares del libro de Régis Debray titulado "Revolución en la Revolución". Todo este material y otro al que no hacemos referencia, se distribuyó y ayudó a la infiltración de la revolución marxista en el continente, usando además de la distribución clandestina, las sedes de los consulados y embajadas de los países socialistas en América.

No nos podemos detener a detallar los otros muchos medios con que contó y cuenta la subversión marxista en el continente, y hablamos de las emisiones radiales en diversos idiomas a través —fundamentalmente— de Radio Habana-Cuba, con emisiones hasta en quechua y en guaraní; los Institutos como el "Cubano de amistad con los pueblos" o el de "Arte y la industria cinematográfica"; las "Uniones nacionales de escritores y artistas de Cuba" o la "Casa de las Américas", que desarrolla una intensa campaña subversiva en América Latina a través de los intelectuales castro-comunistas de América, a los cuales vincula mediante concursos anuales titulados "Premio Casa de las Américas". Edita una revista del mismo nombre.

Pero entre los eventos más destacados efectuados en A. Latina, podríamos destacar el llevado a cabo en Enero de 1966 y que se llamó "Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América Latina", a partir del cual se perfeccionarían los métodos subversivos en mayor medida. De A. Latina concurrieron 27 delegaciones con un total de 155 delegados.

Me interesa destacar un resumen de sus conclusiones. Aspiran a provocar el caos en los países de Asia, Africa y A. Latina. Para ello se acordó la lucha armada, el terrorismo y el sabotaje económico. Este va dirigido contra las instalaciones industriales, comerciales y agrícolas de cada país, así como contra los organismos internacionales de desarrollo, tales como la Alianza para el Progreso, el Fondo Monetario Internacional,

el Mercado Común Europeo, los acuerdos sobre Mercados Regionales Latinoamericanos, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, los Cuerpos de Paz de los EE.UU., la CEPAL y otros.

Sobre las resoluciones: en ellas se ve el carácter violento y subversivo que presidió la reunión mencionada. Una extensa "Declaración general", después de un amplio exordio, proclamó "el Derecho inalienable de los pueblos a la total independencia política y a recurrir a todas las formas de lucha que sean necesarias, incluyendo la armada, para conquistar ese derecho. Para los pueblos subyugados de Asia, Africa y A. Latina, no hay tarea más importante". En un párrafo inspirado en las doctrinas marxistas-leninistas, la Conferencia proclamó "como principio común de la lucha de los pueblos de Asia, Africa y A. Latina, para extirpar todo vestigio de dominación económica del imperialismo y edificar sus propias economías, y como programa para los que pugnan aún por obtener su liberación, el derecho al control nacional de los recursos básicos, a la nacionalización de los Bancos y las empresas vitales, al control estatal del comercio exterior y del cambio, al crecimiento del sector público, a la reconsideración y repudio de las deudas espurias y antinacionales que les han sido impuestas a su economía, a la realización de una verdadera reforma agraria, que elimine la propiedad feudal y semifeudal, impulse el desarrollo agropecuario, eleve el nivel de vida de los campesinos y demás trabajadores de la agricultura y contribuya al incremento de la economía nacional". En otro párrafo más, dedicado a la violencia, dijo la Declaración general: "La Conferencia proclama el derecho de los pueblos de oponer a la violencia imperialista, la violencia revolucionaria para proteger en tales circunstancias, la soberanía y la independencia nacional". En otro aspecto demandó de todas las fuerzas revolucionarias representadas en la Conferencia Tricontinental, que intensifiquen sus esfuerzos para hacer llegar a los representantes auténticos de los países que luchan con las armas de mano, ayuda económica, financiera y material, de todo tipo, incluso armas y municiones, para liberar a su país y consolidar la paz en el mundo".

Piden "romper el monopolio cultural de la llamada civilización occidental y cristiana".

En relación a la juventud piden "incrementar la participación de la juventud en los movimientos de liberación nacional".

En cuanto a los obreros recomendó "enlazar las luchas sindicales con todas las luchas de liberación y antiimperialista".

El 15 de enero de 1966, el Primer Ministro Fidel Castro clausuraba la Primera Conferencia Tricontinental de la Habana, diciendo, entre otras cosas: "En muchas Naciones de América se dan las condiciones plenas para la lucha armada revolucionaria..."; "En América latina no debe quedar ni uno, ni dos ni tres pueblos luchando solos contra el imperialismo; ...nosotros creemos que en este Continente, en todos o en casi todos los pueblos, la lucha asumirá las formas más violentas. Y cuando se sabe eso, lo único correcto es prepararse para cuando esa lucha llegue. PREPARARSE". El reto a la América quedaba lanzado.

Muy poco tiempo después, en el mes de mayo, comenzaban a ocurrir hechos subversivos en distintos países de A. Latina. El 6 de Mayo decía Granma: "Todo comunista sabe, como decía Marx, que la violencia es la parte de la historia y que la insurrección armada es la más alta expresión de la lucha de clases. Quien lo ignore o pretenda ocultarlo, no es comunista".

Sobre la base de esta primera Conferencia de Solidaridad, las 27 delegaciones de los países latinoamericanos, decidieron constituir la "Organización latinoamericana de solidaridad" (OLAS), con sede en La Habana, destinada exclusivamente a los fines subversivos continentales. La Primera Conferencia se hizo en 1967 y en ella, además de repetir la cantilena de siempre, se determinó que "los principios del Marxismo-leninismo orientan el movimiento de la Revolución en A. Latina" y que el prototipo de esta Revolución es Cuba.

Por último, se daba como consigna que "el deber de todo revolucionario es hacer la revolución".

Todo este inmenso aparato de subversión e infiltración actúa en A. Latina. Nos interesa ver su influencia en la Iglesia.

6. LA "PROTESTA" COMO LUGAR TEOLOGICO EN LA IGLESIA LATINOAMERICANA

El Padre Luis Segundo, uno de los ideólogos más importantes para el movimiento de sacerdotes del Tercer Mundo, sostiene que el acto más importante y ecuménico del Concilio Vaticano II ha sido el de introducir un principio esencial, den-

tro de la Iglesia; el principio "protestante", cuya definición la asume de Paul Tillich: "El principio protestante, derivado en su nombre de la "protesta" de los protestantes contra todas las decisiones de la mayoría católica, contiene la protesta divina y humana contra toda pretensión absoluta de una realidad relativa, aun cuando esa pretensión sea hecha por la Iglesia Protestante".

Podríamos decir entonces que, como consecuencia de este clima imperante en A. Latina, se van nucleando sacerdotes, laicos "comprometidos", Obispos, que a la par que se reúnen para fijar objetivos y estrategias, emiten documentos de "protesta". Este hecho es señalado en el Documento de trabajo de la Conferencia del Episcopado latinoamericano, cap. I, 9-2: "No puede ser pasada por alto la acción de obispos, sacerdotes y laicos seriamente comprometidos en la defensa de los derechos humanos. Esta defensa se ha realizado a través de las predicaciones, declaraciones, documentos, planes de reformas agrarias en propiedades de la Iglesia, diálogo y colaboración con los grupos latinoamericanos interesados en el proceso de cambio y desarrollo (...) No obstante la denuncia profética de las injusticias y la inspiración de los cambios necesarios, no han tenido la extensión y la frecuencia que serían de desear. No ha habido suficiente solidaridad y respaldo con quienes valientemente han cumplido su función profética en este sentido". Por otro lado, algunos señalaban que el mismo Documento de Medellín "presenta un fenómeno similar de alejamiento de la realidad, a pesar de tener un lugar dentro de A. Latina".

Estos movimientos "de protesta", no son nuevos en la Iglesia, y siempre han tratado de unirse en el ejercicio de una suerte de función profética. Max Beer, en su obra "Historia general del Socialismo y de las luchas sociales" (Ed. Nuestro Tiempo, Montevideo, 1965, p. 69), señala la presencia de un "comunismo" en la Edad Media, que se apoya en las tradiciones del cristianismo primitivo, en las esperanzas milenarias, en la moral de los Padres de la Iglesia, en Platón y en el derecho natural. Dice: "El comunismo en la Edad Media comporta una protesta moral a la par que social, contra los progresos de la economía privada y los abusos del poder temporal y espiritual, los cuales iban relegando a último lugar al cristianismo primitivo y a las viejas costumbres comunales. Puede decirse que su historia está dominada casi exclusivamente por consideraciones de orden moral y religioso. Por eso en la Edad

Media el comunismo es la lucha por la justicia social, basada esencialmente en la religión y en la moral”.

Podemos recordar a Arnaldo de Brescia, de quien dijo San Bernardo: “Ojalá que su doctrina fuera tan sana como su vida”; Joaquín de Fiore, de quien señalaba Dante: “...dotado de espíritu profético” (Canto 12), en quien encontramos una mezcla de esperanzas milenarias y de autenticidad evangélica. Los movimientos de protesta que ellos originan y los muchos otros que les sucedieron, se caracterizan por:

1. un intento de vuelta al cristianismo primitivo, sobre todo en lo concerniente a la pobreza, con un tono colectivista;
2. un ataque directo a la Iglesia-institución, sobre todo a los obispos, al Papa y a los abades. Exigen renuncia a la riqueza y al poder;
3. negación de verdades de fe, especialmente las referidas a los sacramentos y a la misión de la Iglesia;
4. mezclan una serie de ideas recogidas del maniqueísmo, los milenaristas y los gnósticos. La división tajante entre el bien y el mal, el espíritu del bien que lucha contra el espíritu del mal; la esperanza en un futuro humano en que reinen la justicia y la paz; el sentido profético de la misión que están cumpliendo; el sentimiento de ser ellos la verdadera Iglesia y estar llamados por Dios;
5. usaron en muchas circunstancias la violencia y las armas desde la guerrilla de Dolcino (m. 1307) hasta la guerra abierta de los albigenses.

7. LOS DOCUMENTOS DE PROTESTA EN AMERICA LATINA

Entre los documentos de protesta más importantes a tener en cuenta, podemos destacar:

* *Iglesia y futuro de América Latina (Marzo de 1962)*

Este documento es el producto de un encuentro de reflexión entre sacerdotes de varios países latinoamericanos, realizada en Cañete, Perú, del 6 al 9 de Marzo de 1962 y, por eso mismo, conocido también como “Conversaciones de Cerro Alegre, Cañete, Perú”. Es quizás uno de los primeros en su género y como tal, carece aún de pronunciamientos tajantes. Sin embargo, analiza y sugiere con asombrosa precisión, temas

que a partir del año 1965, serían objeto directo e insistente, de los documentos de protesta de cristianos, en orden al cambio social y eclesialístico en A. Latina.

Subraya en primer lugar la necesidad de construir una comunidad "subracional" de cristianos, unida por la elaboración de un pensamiento común —que debería suponer la existencia de comunidades nacionales semejantes—, abierta a las exigencias de las situaciones latinoamericanas y a la revisión y renovación que fuera necesario apoyar. Señala luego que A. Latina es un continente que ha evolucionado en beneficio de una oligarquía capitalista y en constante perjuicio de las clases populares, volviéndolas cada vez más pobres. Es preciso reaccionar, afirma, frente a la relación injusta que crea, tanto el imperialismo norteamericano como el de países latinoamericanos más desarrollados (Argentina y Brasil, por ej.). En tercer lugar plantea como única salida la transformación en el Continente, alentada por los que persiguen la destrucción y el cambio radical del orden vigente, es decir, la revolución. Y termina: "Ciertamente que la inserción en el proceso revolucionario, supone una forma de convivencia con otras fuerzas y corrientes, que será eficaz según la medida de solidaridad y presencia de los cristianos con el pueblo. Se trata de su intervención, su gestión y su padecer en los problemas y luchas del pueblo, en lo sindical, en el movimiento de pobladores de barriadas, etc., junto con la gente de buena voluntad. Es una estrategia válida igualmente para la revolución que hacen otros, como para la que pudieran hacer ellos mismos. Además, hay que evitar el planteamiento simplista que reduce el cuadro de convivencia a la de cristianos y comunistas. En América Latina hay diversas formas de socialismo, hay socialismos humanistas y, dentro del marxismo, existen diversos tipos (leninismo, trotskismo, etc.). En un mundo pluralista la eficacia de los cristianos se afianza en la fuerza interior que les da lo que es su riqueza inalienable: la caridad".

° *Sacerdocio y poder (Octubre de 1967)*

Documento emanado del primer Semanario Sacerdotal, promovido por el Depto. Social del CELAM y organizado por el Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales

(ILADES), para el estudio de la "Populorum Progressio", realizado en Santiago de Chile, del 9 de Octubre al 10 de Noviembre de 1967.

° *Misión de la Universidad Católica en A. Latina (febrero 1967)*

También conocido como "Declaración de Buga", por ser el Documento final del Seminario de expertos sobre la Misión de la Universidad Católica en A. Latina, que, por convocatoria del Dpto. de Educación del CELAM, se realizó en Bogotá, del 12 al 18 de febrero de 1967. El documento, en principio aprobado por la Sda. Congregación de Universidades y Seminarios, fue posteriormente desaconsejado. Entre algunas de sus muchas conclusiones, llaman la atención: "Revisar la estructura de poder, dando participación en el gobierno de la institución y en la elección de sus autoridades, a los profesores, y a los estudiantes en todos los niveles. Esta revisión ha de llevar consigo la descentralización del poder. También debe reconocerse el legítimo derecho a sistemas organizativos y de representación por parte de los miembros integrantes de la comunidad universitaria"; "la autonomía universitaria es un requisito indispensable para aquella libre investigación y expresión a la cual se ha hecho referencia. Por esta razón, es necesario defender celosamente la autonomía universitaria frente a presiones estatales, a grupos políticos, empresariales y a fundaciones. Esta autonomía ha de mantenerse también en las relaciones entre la Universidad con la Jerarquía eclesiástica y los Superiores religiosos".

° *América Latina a la hora de Medellín (Julio de 1968)*

Documento emanado del Seminario para responsables de Movimientos de apostolado de los laicos, realizado en Lima para estudiar el documento preparatorio de la Asamblea episcopal latinoamericana de Medellín. En este documento se establecen criterios para entender la realidad latinoamericana y pensar, consecuentemente, cuál debe ser la acción de los católicos como ciudadanos de A. Latina.

° *La violencia en América Latina (Agosto de 1968)*

Este documento resulta de un Encuentro de responsables del movimiento "Sacerdotes para el Tercer Mundo", de Argentina, el que decidió dirigir una carta a los obispos de A. Latina sobre este tema y que posteriormente firmaron sacerdotes de varios países. Aunque los firmantes no pretenden constituirse en "abanderados de una violencia indiscriminada", creen necesario dar una nueva dimensión al principio del derecho que asiste "a toda comunidad injustamente oprimida, a reaccionar, incluso violentamente, contra un injusto agresor".

° *Carta abierta de trabajadores latinoamericanos al Papa Pablo VI, abogado de los pueblos pobres, en su tercera visita a A. Latina (Agosto de 1968)*

Se trata de los trabajadores adheridos a una llamada "Confederación latinoamericana sindical cristiana". En la carta, intenta prevenir al Papa, para que su visita no sea instrumentada por las clases opresoras, las mismas que impiden la aplicación de los principios de la "Populorum Progressio"; le recuerdan en nombre del Pueblo trabajador y oprimido, que la urgencia del amor y de la solidaridad hacen impostergable la Revolución social. Hacen presente, además, que "los pobres siguen siendo invitados de piedra en la Iglesia" y que recurre el paternalismo para la búsqueda de soluciones auténticas. El tono de la carta al "Hermano Pablo", es de tuteo, y por los temas enunciados, podemos comprender su intención: "¿Congreso eucarístico para turismo y folklore o para renovar la lucha de los pueblos?"; "La Iglesia ha estado demasiado tiempo con los poderosos"; "Los pobres te esperan, hermano Pablo"; "Necesidad impostergable de realizar la revolución social"; "Los pobres siguen siendo convidados de piedra en tu Iglesia"; "Que tu Iglesia sea la Iglesia de los pobres"; "Los ricos no escucharán ni al que resucite de entre los muertos"; etc.

Estos textos de protesta de tono general, inspiraron más de 50 Documentos similares que, con mayor o menor énfasis, se proclamaron en casi todos los países de A. Latina y que

(*) América Latina a la hora de Medellín (Julio de 1968).

dieron lugar a permanentes reuniones de reflexión que posibilitaron la formación de grupos de sacerdotes y laicos comprometidos, entre los que se podrían destacar como los más importantes, los "Sacerdotes para el Tercer Mundo" (Argentina), los "Cristianos para el Socialismo" (Chile) o los "Sacerdotes para la liberación" (SAL) (Colombia).

En general, los Movimientos que originan estos Documentos:

- a) se extienden por toda A. Latina, en pequeños grupos pero de fuerte militancia;
- b) se muestran Iglesia y quieren seguir siendo Iglesia;
- c) atacan a la Jerarquía por su poder, su riqueza y su alianza con los opresores;
- d) se enfrentan con todo tipo de autoridad eclesíastica, pero sin querer llegar a romper abiertamente con la Iglesia;
- e) buscan una Iglesia comprometida en las luchas populares con los pobres;
- f) no quieren una política o un sindicalismo o una revolución confesional, sino que adhieren a la revolución única y secular que hay que hacer entre creyentes y no-creyentes;
- g) en el aspecto religioso proclaman una vuelta al cristianismo primitivo, con colectivismos económicos;
- h) la vida sacramental es a veces olvidada y otras secularizada;
- i) quieren una Eucaristía que no sea ceremonia, sino cena en común;
- j) el sacerdote es uno más entre ellos; preside la asamblea;
- q) los bienes de la Iglesia deben ser repartidos al pueblo, al que legítimamente pertenecen;
- l) la obligación primera de un cristiano es hacer la revolución;
- m) todos coinciden en no admitir la violencia de los fuertes, la violencia que llaman "establecida". No suelen concordar en ver si deben hacer la revolución por la violencia de los pobres o por la no-violencia activa;
- n) normalmente terminan admitiendo la teoría marxista, e incluso trabajan con los marxistas. Otros acusan a los comunistas de haberse quedado atrás;

- ñ) lo único que exigen con respecto al compromiso con el mundo, es que sea a favor de los pobres y que tienda a romper las estructuras, es decir, que sea suficientemente revolucionario.

Dos aparentes polos revolucionarios intentan transformar la realidad de L. América: uno actúa desde Cuba y bajo la inspiración de la revolución marxista y otro quiere tener como fuente de inspiración al cristianismo. Ambos tienen ya sus líderes místicos: aquél al "Che Guevara", y éste al sacerdote guerrillero Camilo Torres. Sin embargo, el proceso revolucionario que ya aparentemente se avecina —y estamos en los primeros años de la década del 60— pareciera responder a una única Revolución posible, cuyo paradigma es Cuba.

Los cristianismos comprometidos con la revolución, o tendrán la fuerza política suficiente para volcar el proceso a su favor, o tendrán que incorporarse a la revolución marxista.

Las expectativas que crea la Conferencia del Episcopado en Medellín, queda para estos cristianos, sin embargo, frustrada, a pesar de lo que habría supuesto en su momento Mons. Eduardo Pironio, para quien Medellín ha "hecho entrar en A. Latina un espíritu nuevo... que podría definirse en tres momentos intensos: insatisfacción, purificación y recreación. Insatisfacción, por el modo imperfecto como presentábamos al mundo el rostro de Cristo en su Iglesia, por el incompleto compromiso evangélico de nuestra fe, por la inadecuación al momento actual de nuestros métodos pastorales, por la excesiva separación o dualismo entre la Iglesia y el mundo. Entre los aspectos positivos —continúa Mons. Pironio—, yo pondría este esfuerzo por superar el dualismo entre Iglesia y mundo, fe y vida, naturaleza y gracia, evangelización y compromiso de promoción humana, construcción del Reino y edificación de la ciudad terrena" (Cf. Diario "El Tiempo", Bogotá, 18/7/69).

8. LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Ni el Vaticano II ni Medellín alcanzan a impulsar un verdadero cambio "revolucionario", tal como lo ambicionan estos sacerdotes para el "Tercer Mundo" o "Cristianismo para el Socialismo".

Luis Segundo señala que el problema de esta frustración se debe al alejamiento que tiene de la realidad eclesial, tanto el Vaticano II como Medellín, a pesar este último de haberse celebrado en A. Latina: "falta quienes llenen el foso entre los obispos y sus teólogos, y las bases de la Iglesia en cada país". De allí, continúa, que Medellín haya sido dominado por la teología europea.

Será necesario que A. Latina tenga su propia teología. Nacerá así la "Teología de la Liberación", que tratará de hacer un planteamiento teológico estricto de la liberación social y política. Por lo tanto se enmarca en una forma de "teología política", pero no ya considerando la política *desde la perspectiva escatológica*, como sucede en la teología política europea, sino considerándola en sus mismas dimensiones políticas (Cf. H. Assman, *Teología desde la praxis de la liberación*, Sígueme, Salamanca 1973).

Esta Teología estudia la respuesta a la pregunta "¿Qué relación hay entre la salvación y el proceso de liberación del hombre a lo largo de la historia?", o, más exactamente, "¿Qué significa, a la luz de la Palabra de Dios, la lucha contra una sociedad injusta, la creación de un hombre nuevo?" (G. Gutiérrez, *Teología de la liberación*, p. 193).

Esta Teología intenta frente a la situación de subdesarrollo de A. Latina, salir del absentismo político, como de la identificación con el o los sistemas políticos vigentes que son —al decir de ellos— los que producen esta situación. Para ello, en vez de ver la vida eterna "exclusivamente como futura", se comenzó a verla como "vida presente ya, activa y creadoramente en nuestro compromiso histórico". El hecho de que hace una década, algunos cristianos se hubieran abierto al "problema social", mostraba sin embargo que eran todavía deudores de la "teología política clásica", manteniéndose "dentro de las afirmaciones doctrinales, principistas y a-históricas", con ciertas ambigüedades reabsorbibles por el orden social reinante que intentaban modificar. "La reflexión teológica se tiñó de preocupación social, pero siguió siendo la misma" (Cf. G. Gutiérrez, *Evangelio y praxis de liberación*, artículo publicado en "Instituto Fe y secularidad, Fe cristiana y cambio social en A. Latina". Encuentro de El Escorial, 1972, Ed. Sígueme, Salamanca, 1973, pp. 232-234; idem. *Teol. Liberac.*, cap. 2).

En la década del 50 y hasta mediados del 60, la Teología en Latinoamérica, habla del desarrollo, tal como lo en-

tiende la "Populorum Progressio": desarrollo integral del hombre. En ningún sitio se habla de "liberación". En el análisis socio-histórico que hacen, cuando llegan a la conclusión de que el subdesarrollo latinoamericano no es un estadio atrasado del capitalismo desarrollado, sino que es un capitalismo dependiente", la opción de estos grupos vanguardistas cristianos de diversos países, optan políticamente *contra el capitalismo*, aún concebido y visto en sus variantes desarrollistas y eficientistas, y optan en pro de liberarse de la dependencia económica y cultural de estos países (Tercer Mundo, del que entienden forma parte L. América), respecto de los centros hegemónicos. Surge así el ansia de "liberación". Se inicia entonces especialmente entre la juventud, una radicalización política "que les lleva a posturas revolucionarias" La fe comienza a surgir como motivadora y justificadora de un compromiso revolucionario. Hace así su aparición una Teología, como fruto en que se explicitaba una reflexión sobre la Biblia. Tal Teología se llamó "Teología de la Revolución", la cual comprendía, como un capítulo, la "Teología de la violencia".

Esta Teología, elaborada inicialmente por teólogos no latinoamericanos, y que encontró su caja de resonancia en ciertos teólogos alemanes, fue traducida en L. América. "El mérito de estos grupos cristianos, consiste en haber destruido la imagen de una fe ligada a un orden social injusto, pero corre el peligro de convertirse en una ideología cristiana revolucionaria" (Teodoro Ignacio Jiménez Urresti, *Teología de la liberación*, Conversaciones de Toledo, Ed. Aldecoa, 1973, pp. 24-25). A veces se llega a bautizar la revolución; pero "trasluce su insuficiencia teológica al presentarse como una simple tamización revolucionaria ad-hoc de algunos textos bíblicos en particular veterotestamentarios" (Cf. G. Gutiérrez, *Evangelio y praxis...*, pp. 232-234).

Era necesario dar un paso más y darlo desde América Latina. El término "liberación" va creciendo en su uso en América. En su conjunto tal lenguaje "conlleva una exigencia de superación del lenguaje desarrollista, anuncia una nueva polarización de la reflexión y de la acción, contiene al menos un germen de nuevo juicio sobre la realidad y una nueva experiencia de enfrentamiento conflictivo" (H. Assmann, *Teología desde la praxis de la liberación*, pp. 39 y 360; ver en sus pp. 29-42 la historia del concepto de "liberación" en esos años).

La Teología de la liberación surge así como la teología formuladora de la actitud cristiana a adoptar ante la situación histórica de dependencia y dominación en que se encuentran los pueblos del "Tercer Mundo". Constituye "un desafío sobre el propio sentido histórico del cristianismo, y cuestiona radicalmente la misión de la Iglesia" (H. Assmann, o.c. p. 40).

En 1968, este lenguaje de "liberación" entra ya en los documentos de Medellín y después pasa al uso habitual en el Magisterio de la Iglesia, de forma que no habrá otro término más frecuente y significativo en el lenguaje eclesial del momento (Cf. H. Assmann, o.c. pp. 30-31 y 37-39).

La década del 70 será la de esta nueva Teología. Se ha iniciado ya una reflexión sobre unas actitudes ya existentes. Y esta reflexión encierra tres notas:

- 1) nace de una nueva experiencia espiritual y política;
- 2) implica un salto cualitativo;
- 3) produce una ruptura epistemológica y un quehacer teológico.

Los contenidos de esta Teología se dan en tres niveles, pero configuran un único proceso. Estos niveles de "elaboración" son:

- 1) Liberación económica socio-política;
- 2) Liberación del hombre mismo, especialmente afirmación de su propia libertad;
- 3) Liberación del pecado y entrada en comunión con Dios y con los demás hombres (Cf. GG.TL, 67-69; 238 y 315).

Veamos: la primera liberación "se sitúa en el plano de la racionalidad científica en la que se apoya una real y efectiva acción política transformadora. La segunda se sitúa al nivel de la utopía del proyecto histórico". Y Gustavo Gutiérrez define o describe la utopía: "La utopía, por su relación con la realidad, su incidencia en la praxis y su carácter racional, es un factor de movilidad histórica y de radicalidad de la transformación. La utopía se halla al nivel de la revolución cultural que intenta forjar un nuevo tipo de hombre. Tiene razón Freire cuando dice que en el mundo de hoy sólo el hombre, la clase, el país oprimidos, pueden denunciar y anunciar. Únicamente ellos son capaces de elaborar utopías revolucionarias, y no ideologías conservadoras o reformistas. El sistema opresor no tiene más futuro que el de mantener su presente de opulencia" (Cf. G. Gutiérrez, T.L., p. 314).

La tercera liberación se sitúa en el plano de la fe.

Los tres niveles mencionados se condicionan mutuamente, pero no se confunden; no se dan el uno con el otro, pero son distintos; forman parte de un proceso salvífico único y global, pero se sitúan en profundidades diferentes (Cf. G.G. T.L. p. 238).

¿Cómo puede darse la relación entre fe y acción política, sin que la política deba pedirle criterios a la fe y caer de este modo en un peligroso mesianismo político-religioso? ¿Cómo, además, evitar separarlos de manera que parezca que se mueven en planos yuxtapuestos sin relación entre ellos?

Contesta G. Gutierrez: "La fe y la acción política no entran en relación correcta y fecunda sino a través del proyecto de creación de un nuevo tipo de hombre en una sociedad distinta, a través de la utopía. De ahí que para el "Ché" Guevara lo importante en la construcción de una nueva sociedad es simultáneamente aumentar la productividad y aumentar la conciencia día a día. Por esta razón, esa creación es el lugar de encuentro entre la liberación política y la comunión de todos los hombres con Dios, comunión que pasa por la liberación del pecado. El pecado exige una liberación radical, pero éste incluye necesariamente una liberación política" (Cf. G. Gutierrez, o.c. pp. 318-319).

Sin continuar nuestro análisis, se hace evidente que estamos dentro de la metodología teológica que ya había señalado Harvey Cox en su "La Ciudad secular", y que definiría claramente en esta expresión: "Hoy, hacer teología es hacer política".

Lo que no aparece claro en estos teólogos de la liberación, es el contenido de esta utopía o proyecto de una revolución cultural. Es evidente que aquí se encuentra el punto de coincidencia o encuentro con la metodología marxista. En el fondo, hay un cambio de "escatología". Esta Teología se detiene en la construcción de la ciudad secular y, por eso mismo, no puede llegar a ser una Teología. La Teología de la liberación es, pues —según su más autorizado formulador—, "una teología de la salvación en las condiciones concretas, históricas y políticas de hoy". Esas mediaciones históricas y políticas actuales, valoradas por ellas mismas, cambian la vivencia y la reflexión sobre el misterio escondido desde todos los tiempos y revelado ahora sobre el amor de Dios Padre y la fraternidad humana, sobre la salvación; y eso es lo que el término liberación quiere hacer presente. (Cf. G. Gutierrez, o.c. p. 245).

En definitiva: aparece claro que América Latina ha encontrado una *metodología* de liberación. No aparece tan claro que sea una *teología*.

9. UN HECHO PARTICULAR: LA SITUACION CHILENA

Nos preguntamos ahora, cuáles son las conclusiones a las que, de hecho, fueron llegando todo este accionar de los grupos comprometidos y de "protesta" o, dicho de otro modo, ¿llegaron a encontrarse estos dos intentos de transformar A. Latina que significaron, por un lado, el marxismo con su revolución cubana y grupos de cristianos comprometidos con la revolución en América Latina?

Debemos hacer constar que los intentos de lograr el poder político por parte de la subversión en A. Latina, no alcanzaba el éxito que esperaban en su primer momento. Parecería que ese proceso "indefectible", casi biológico, que hacía caminar la historia de los pueblos latinoamericanos hacia el socialismo, no se daba ni con tanta claridad ni con tanta rapidez y seguridad. De todos modos, cuando la infiltración marxista quiso adueñarse de algún país latinoamericano, el pueblo y sus fuerzas armadas los rechazaron. Y esto sí que aparece como una constante histórica en nuestro Continente, especialmente a partir de la década del 70. Sin embargo, podemos detenernos a examinar el hecho tal como se da en un país como Chile, donde el marxismo gana el poder por vía de una elección y, tanto en su preparación como en su posterior afirmación, cobra especial importancia la acción de los "Cristianos para el socialismo".

La relación de los "cristianos para el socialismo" con las corrientes políticas inspiradas en el marxismo, podría estar encuadrada en este pensamiento: "Los cristianos deben optar definitivamente por la revolución, muy en especial en nuestro continente, donde es tan importante la fe cristiana en la masa popular; pero los cristianos no pueden pretender, en la lucha revolucionaria, imponer sus propios dogmas sin hacer proselitismo para sus Iglesias; deben venir sin la pretensión de evangelizar a los marxistas y sin la cobardía de ocultar su fe para asimilarse a ellos" (Ché Guevara).

Analicemos.

Diciembre de 1970: se forma el "grupo de los 80", que reúne a los sacerdotes que están trabajando en esta línea.

Produce un documento confidencial. En Abril de 1971 se organizan Jornadas sobre "Participación de los cristianos en la construcción del Socialismo". Obtiene una audiencia con el candidato de la Unidad Popular, Dr. Salvador Allende. Luego de esa entrevista se da un comunicado de adhesión al socialismo y a la campaña política de Unión Popular. Aparecen trabajando e inspirando este grupo, entre otros, los PP. Pablo Fontaine, Pablo Richard, Gonzalo Arroyo (todos chilenos) y el peruano Gustavo Gutierrez. Con motivo de esas actuaciones, el 22 de Abril del mismo año, el Episcopado chileno emite un documento donde precisa las normas de la disciplina de la Iglesia referidas a la acción de los sacerdotes en la política. Los Obispos recuerdan que el sacerdote puede comprometerse en política, pero no puede dar a esta opción el respaldo de su carácter sacerdotal. No puede además presentar esta opción como consecuencia lógica de su fe, puesto que de lo contrario, disturba la unidad del pueblo cristiano (Cf. Revista "Ecclesia" n. 1545, 12/6/71).

Mayo 27 de 1971: se conoce un nuevo Documento del Episcopado de Chile: "Evangelio, política y Socialismo", a nuestro juicio, de gran importancia, pues compendia el pensamiento de la Iglesia en materia política. La influencia de la Carta "Octogesiva Adveniens" se hace evidente. La aplicación al momento político de Chile queda manifiesto en dos afirmaciones:

- 1ª: El socialismo compatible con el cristianismo es aquél donde el Estado no se transforma en un poder incontrolable y garantiza el respeto y la promoción de los valores de la libertad personal y comunitaria;
- 2ª: El socialismo que se está construyendo en Chile es de inspiración marxista.

En Noviembre de 1971 Fidel Castro visita Chile. En esa oportunidad habla del papel de los cristianos en la revolución: "son los aliados, no sólo tácticos sino estratégicos de la revolución". El 29 de Noviembre lo visitan cerca de 120 sacerdotes del Secretariado para el Movimiento de "Cristianos por el Socialismo". Publican un documento y anuncian la preparación de un Congreso para 1972. Algunos de ellos, aceptando una invitación de Castro, visitan Cuba. Mientras tanto, comienza a prepararse el Congreso y tanto en su face de preparación como de organización, se nota la influencia marxista. Se elabora un documento de trabajo a cargo de Hugo

Assman (Brasil). En el mismo se determinan algunas pautas de reflexión: 1) El compromiso revolucionario en L. América es *con una única revolución* cuyo ejemplo de realización histórica es Cuba. Explícitamente se rechazan todas las otras alternativas, como podrían ser las "terceras posiciones" o los "social cristianismo"; 2) El cristianismo popular es un factor con el cual hay que contar, pero teniendo en cuenta que ha sido vivido y realizado como elemento de opresión; 3) Como "aliados estratégicos" del marxismo, esto requiere rechazar cualquier penetración cristiana original proceso. Sólo cuenta la lucha de clases. Esta alianza estratégica con los marxistas significa "un caminar unidos en la acción común hacia un proyecto histórico de liberación.

El Cardenal Silva Enriquez rechaza este documento de trabajo, señalado que en él:

- a) se reduce el cristianismo a una lucha de clase;
- b) se reduce la teología a una ideología;
- c) se reduce el cristianismo a una dimensión de transformación socioeconómica.

Y concluye: "Es anticristianismo y antisacerdotal recurrir a unos métodos marxistas en la lucha de clases, pues así lo han dicho los Obispos; su valor social y científico no ha sido nunca probado. Además las tácticas y los métodos marxistas no pueden separarse de la teoría global del marxismo, que es el materialismo ateo".

De todos modos, el Congreso se lleva a cabo. En su resolución final se hacen las siguientes afirmaciones:

- 1) se afirma que sólo hay una única revolución social, cuyo paradigma es la de Cuba y que excluye cualquier otra vía;
- 2) los cristianos deben integrarse en el proceso, aceptando la alianza estratégica con los marxistas;
- 3) esto supone aceptar el método de análisis marxista;
- 4) la lucha de clases debe extenderse a nivel ideológico para hacer posible la formación de conciencias revolucionarias;
- 5) la vitalidad de la fe cristiana es factible únicamente en el proceso revolucionario que, a su vez, es signo de la Unidad de la Iglesia;
- 6) el sacerdote cumple, en esta lucha revolucionaria, un papel político. (Para un estudio exhaustivo de estos hechos, cf. Centro de Estudios para el desarrollo e integración de A. Latina CEDIAL— "Cristianos latinoamericanos y socialistas"

Bogotá, 1972; Donoso Loero, "Historia de los cristianos para el Socialismo en Chile", Ed. Vaitea, Stgo. de Chile, 1975).

Es interesante ver cuáles son los aspectos por lo que, ideológicamente, ya los planteos formulados por este Congreso están en otra actitud de la reclamada por Medellín. Julio Girardi, miembro de la Comisión teológica del Congreso, señala al respecto varias pautas que podríamos sintetizar así:

1) Medellín es expresión de los Obispos. Santiago (hacemos referencia al Congreso allí celebrado), es expresión de las comunidades de base;

2) Medellín cita al Vaticano II. Santiago muestra sus límites;

3) Medellín habla de desigualdades. Santiago habla de lucha de clases.

4) Medellín espera la solución de los problemas por un estallido de amor cristiano, por la colaboración de todos y, en particular, de los dirigentes. Santiago, en cambio proclama que el amor cristiano no se convertirá en una fuerza histórica, más que asumiendo la lucha de clases;

5) Medellín busca desvincularse con toda nitidez de una aproximación marxista de la realidad latinoamericana. Para Santiago la salida está en adoptar una clave marxista;

6) Medellín elabora textos que pueden asumir los Obispos. Santiago elabora textos que sólo pueden ser asumidos por los cristianos revolucionarios de base.

En conclusión: este Congreso marca la época de una Teología que asume el materialismo dialéctico.

A mi entender, la posición de la Iglesia frente a toda esta situación ha quedado definitivamente aclarada en el Documento emitido por la XXXII Asamblea plenaria de la Conferencia episcopal de Colombia, reunida en Bogotá en Julio de 1976 (L'Observatore romano en español, 6-3-77).

En este documento, aprobado unánimemente por los Obispos colombianos se señala:

1) La injusticia que azota a nuestro Continente y que constituye un motivo apremiante de preocupación de pastores y fieles se ha convertido, para algunos católicos, en el único polo de convergencia de sus reflexiones, programas y estrategias de acción, hasta el punto de que la razón misma del ser cristiano, no tiene para ellos otra explicación que la lucha por la justicia. (Cf. Documento mencionado, n. 2).

2) En este contexto cada vez más radicalizado, se han encerrado algunos sacerdotes, religiosos y laicos que conforman grupos casi siempre anónimos, propagando doctrinas erróneas y asumiendo actitudes equivocadas.

3) Quienes de esta manera piensan y se comportan, no sólo crean contradicción y enfrentamientos en el seno de la Iglesia, sino que además atentan contra la misma unidad que Cristo quiso para su Iglesia.

4) En tal marco de ideas y comportamiento, intentan crear un tipo inaceptable de pastoral evangelizadora social, con prescindencia de la Jerarquía o, las más de las veces, en contra de la Jerarquía.

5) En los últimos años, la radicalización ha llegado al extremo de pretender lograr, como fórmula salvadora, una síntesis entre cristianismo y marxismo. A esta imposible amalgama se ha referido igualmente el Papa Pablo VI (Cf. Discurso al Consistorio del 24/5/76: L'Observatore Romano, 30/5/76): "no podemos admitir la actitud de cuantos interpretan la vida teológica como una organización de la sociedad de este mundo: más aún, la reducen a una acción política, adoptando a este fin un espíritu, métodos y prácticas contrarias al Evangelio. Y se llega así a confundir el mensaje trascendente de Cristo, su anuncio del Reino de Dios, su ley de amor entre los hombres, fundado en la inefable paternidad de Dios, con ideologías que esencialmente niegan dicho mensaje, sustituyéndolo con una postura doctrinal absolutamente antitética, propagando un connubio híbrido entre dos puntos irreconciliables, como lo reconocen los mismos teóricos de la otra parte".

6) Conforme a esta enseñanza del Magisterio pontificio, los Obispos de Colombia dicen que no pueden permitir que el error obnuble las mentes: no pueden pasar por alto que se pretenda convertir la fe en praxis revolucionaria y reducir la Iglesia a una simple asociación de personas que luchan por la justicia, ni menos aún que se intente potenciar al Evangelio con la dialéctica marxista.

•• Es innegable la importancia de este Documento, no sólo en su faz negativa, al condenar con toda claridad y firmeza las posturas que durante casi dos décadas vienen actuando en A. Latina, adoptando desde sus comienzos "un tono agresivo, un lenguaje acre y, sobre todo, un propósito antijerárquico y revolucionario", sino porque aparece cuando políticamente la

"opción por el socialismo" de tinte marxista parece haber perdido toda posibilidad concreta de asumir el poder en América Latina, y no simplemente porque las fuerzas armadas de los diversos países asumen el control del poder político y la represión, sino porque unánimemente, en todos los países a los que esta ideología ha querido o podido acercarse buscando el poder, recibió la repulsa casi inmediata de las fuerzas sociales, intuyendo que tal ideología o, en algunos casos utopía, dista o contradice las esencias mismas del espíritu que plasmó hispanoamérica, sin que esto suponga dejar de reconocer los graves problemas sociales que afectan nuestro continente, pero que, al igual que en las gestas de nuestra independencia, tendrán que ser solucionados por los caminos de una auténtica política nacional que busque su inspiración en las raíces históricas y en la luz del Evangelio.

El aporte que en este sentido hace el Documento del Episcopado colombiano, permite suponer que la Iglesia da por terminadas todas esas experiencias que pulularon paralelamente, o en "híbrido connubio" con los movimientos marxistas de A. Latina, aliados a la subversión, para desde ahora abrir los caminos a una nueva y esperanzada evangelización.

10. LA OPOSICION SIMETRICA A LAS TEOLOGIAS DE LA SECULARIZACION Y DE LA LIBERACION, EN LATINOAMERICA

Como reacción a este proceso de cambio en la Iglesia, que caracterizó la década del 60 y cuyos errores esenciales podría reducirse a dos: promarxismo y secularización, y que, para medir sus consecuencias, bastaría conocer que en lo que afecta a la vida religiosa ha producido en diez años una disminución aproximada a los 60.000 miembros en las Congregaciones de varones, y en las de mujeres, unos 400.000.

Por éstos y otros motivos, se va perfilando una reacción que se elabora *con el pretexto* de una mayor fidelidad a la Iglesia y al Magisterio. Esta reacción va creciendo en la década del 70 y en la medida en que parece asistirse ya a un cierto agotamiento de las corrientes e impulsos dominantes y determinantes de la década del 60.

Se constituye en la Iglesia una cierta "polaridad con frecuencia irreductible, en ciertos excesos de la misma, que se manifiesta en diversos campos una inmadurez superficial o una

obstinación contumaz: en definitiva, una sordera amarga ante los llamamientos al sano equilibrio, conciliador de las tensiones, emanados de la gran lección llamada Concilio, hace ya más de 10 años" (Cf. Alocución consistorial de Pablo VI, 24/5/76).

En esta postura de rechazo al "cambio" o "aggiornamento" de la Iglesia, podríamos señalar una doble línea de atracción:

1) la de los cristianos "tradicionalistas", en el sentido político de este término. Los que continúan, a pesar de las condenas hechas ya por Pío X, adheridos a lo que fue l'Action Francaise de Charles Maurras;

2) los que se inspiran, desde hace aproximadamente quince años, en el Movimiento de la Cité Cathilique;

3) están los que, no sin cierta razón, se escandalizan de los desórdenes provocados en la enseñanza de la doctrina, de la catequesis, en la pastoral o en la liturgia, y se cierran buscando y armando un refugio para su fe.

En Argentina, bajo la inspiración de la primera línea de influencia contaríamos con muchos movimientos de acción política, autodefinidos como católicos, que tuvieron un papel protagónico en el país, especialmente entre 1930 y 1940 y que, genéricamente, se los conoce como "los nacionalistas". En la segunda línea de influencia estarían los grupos de "Verbo" (con la acción del P. Gracés), que cobra fuerza especialmente en las décadas del 50 al 60, y los de "Tradición, Familia y Propiedad", en vigencia especialmente en la década del 70. Con mayor o menor fortuna se aglutinan grupos como "Falange de la fe" y otros.

José A. Linares o.p., señala al respecto (Cf. *Teología y política*, en *La Ciencia Tomista*, Salamanca, 1970, n° 312) que todos estos grupos cobran su inspiración en la ideología política del siglo XIX que intenta la restauración romántica de lo que en su momento pudo haber sido "la Cristiandad". Combaten la Revolución francesa en nombre de la tradición cristiana. La mayoría son pensadores políticos católicos y algún protestante. Así podemos hablar de José de Maistre, Louis de Bonald, Carlos Luis von Haller, Juan Donoso Cortez, Adam Muller y Julio F. Sthal. Todos ellos manifiestan una intención política y se basan sobre todo, en la crítica histórica y en la observación de los hechos sociales. Refuerzan sus puntos de vista con algunos fundamentos teológicos afines de los de Bossuet. Estos argumentos, esquemáticamente son:

1) Existe un gobierno providencial de Dios que actúa a través de la Historia y de la Revolución social, para guiar a los pueblos al cumplimiento de su destino:

2) El pecado original hirió profundamente la naturaleza humana, oscureciendo las mentes y debilitando las voluntades. Por eso los hombres deben guiarse más por la fe que por la luz de su razón natural, y han de vivir perpetuamente sujetos por la estricta disciplina de un sistema político autoritario:

3) La monarquía absoluta tradicional es la forma ejemplar de gobierno y posee un valor perdurable, ya que evoca la providencia de Dios sobre el mundo, y la constitución jerárquica de la Iglesia (Cf. Heinrich A. Rommen, *El Estado en el pensamiento católico*, Madrid, Estudios políticos, 1956, pp. 110-127)

Consecuentemente, todos estos autores están contra toda forma política que suponga el ejercicio de la democracia o del sufragio universal y consideran a la Revolución francesa como la causante de todos los males de la época contemporánea. La actitud fundamental de ellos es esencialmente negativa, crítica y reaccionaria. Sin dejar de reconocer el valioso aporte que sus investigaciones produjeron para el desarrollo de la moderna ciencia histórica y la sociología positiva, como también la valentía con que denunciaron las ilusiones de cierto ingenuo racionalismo, descubriendo el carácter satánico de algunas tendencias antireligiosas, sin embargo, estuvieron excesivamente vueltos hacia el pasado, sin advertir cuanto de favorable había para una auténtica liberación humana, según los valores del Evangelio, en el espíritu renovador de su tiempo.

Una transposición positivista de esta misma idea se encuentra en los escritos de Maurras, fundador de L'Action Française. Pese a su incredulidad confesada, este autor siente una gran admiración por la Iglesia Católica, como organización social y a la vez envuelve a la monarquía histórica en un halo místico y radiante, como creación suprema de las oscuras fuerzas biológicas que reinan en el mundo. No obstante, resulta claro que su concepción básica es empírico-racionalista y materialista (Cf. Pío XI, Decreto del 5-9-26, "Nous avons lu" en Documento políticos, Madrid, BAC, 1958. p. 518).

Estas concepciones perviven con mayor o menor fuerza y éxito político en A. Latina y, cuando en los años 60 comienzan a radicalizarse en la Iglesia, como postura ideológica, la

de aquellos "que creyendo erróneamente que siguen la línea del Concilio, adoptan una postura de crítica preconcebida y a veces irreductible contra la Iglesia y sus instituciones (Cf. Alocución consistorial, Pablo VI, 24-5-76, esos grupos van cobrando fuerza a la manera de reacción simétrica opuesta. Se introduce en la Iglesia un extraño juego dialéctico de "izquierda" versus "derecha".

Si quisiéramos perfilar más claramente a esta "derecha", usando un lenguaje periodístico, diríamos que, ateniendo un poco a sus orígenes ideológicos, este "tradicionalismo" católico, desdénando la trascendencia de la Iglesia de Cristo, liga su suerte a una determinada imagen de cristiandad, y ve en el movimiento de la Revolución Francesa de 1789: —libertad, igualdad, fraternidad—, el resumen de todos los males y la expresión de la apostasía. "Este lema habría proporcionado el eje del pensamiento al último Concilio. La "Declaración sobre la libertad religiosa" contendría el veneno sobre la libertad mientras que el de la "fraternidad" se encontraría en el Decreto sobre el Ecumenismo, y el de "igualdad" habría hallado su expresión en la colegialidad episcopal, formulada en la Constitución dogmática sobre la Iglesia (Cf. G. Gottier, o.p. *El caso de Mons. Lefebvre*, en *L'Osservatore romano*, 22-8-76).

Consecuentemente, lanzan contra el Concilio toda clase de acusaciones masivas y graves, desprovistas de todo apoyo argumental, dejando entender que el Magisterio de la Iglesia habría propuesto doctrinas y directrices pastorales contrarias a la fe.

Una matización de esta postura sería aquella de quienes querían sustraerse a la autoridad del Vaticano II, tomando como pretexto su carácter pastoral y no doctrinal, olvidando que ya el Papa Juan XXIII al inaugurar el Concilio señaló que la finalidad de éste era la de "hacer lugar a todos los hombres el mensaje cristiano, considerado en su plenitud y en su integridad", tratando de este modo de no oponer "pastoral" a "doctrinal", razón por la cual este mismo Concilio ha promulgado dos Constituciones *dogmáticas* (LG y Dei Verbum).

Siguiendo al Papa podríamos señalar las siguientes características para estos grupos de "tradicionalistas":

- 1) Se arroja el descrédito sobre la autoridad de la Iglesia en nombre de una Tradición a la que sólo materialmente y de palabra se tributa respeto;

- 2) se aleja a los fieles de los vínculos de la obediencia a la Sede de Pedro, así como a sus legítimos Obispos;
- 3) se rechaza la autoridad del presente en nombre de la del pasado;
- 4) se sostiene que es preferible desobeder, con el pretexto de conservar intacta la fe;
- 5) se sostiene que se puede trabajar a su manera, en la preservación de la Iglesia Católica, negándole, al mismo tiempo, una efectiva obediencia;
- 6) se afirma que el Vaticano II no es vinculante y que la fe estaría en peligro a causa de las reformas y orientaciones post-conciliares;
- 7) que hay obligación de desobedecer para conservar ciertas tradiciones;
- 8) se desconocen sistemáticamente las normas dictadas en el campo de la renovación litúrgica (cf. alocución consistorial de Pablo VI, 24/5/76).

Promediando la década del 70, quien se erige en capítoste de toda esta corriente en la Iglesia, arremetiendo especialmente contra la reforma litúrgica, es Mons. Lefebvre. Se suscita la crisis que ha sido llamada "el drama de Econe", que ha causado confusión en muchos espíritus. Este drama consiste en que "rompiendo la comunión con el Colegio de sus hermanos en el Episcopado, y con su Cabeza, un Obispo, por su propia autoridad, contesta la autoridad de un Concilio ecuménico; rompe así con la regla de la ortodoxia más alta y más inmediatamente perceptible, la de la comunión con Pedro. Con ello se ha metido en el camino resbaladizo que conduce al cisma y, quizás, a la herejía" (cf. G. Cottier, art. cit.).

Es que Mons. Lefebvre y sus seguidores han perdido de vista que "es evidente que la Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia, según el seignio sapientísimo de Dios, están entrelazados y unidos de tal forma, que no tienen consistencia el uno sin el otro, y que juntos, cada uno a su modo, bajo la acción del espíritu Santo, contribuyen a la salvación de las almas" (DV n10).

11. PERSPECTIVAS EN LA DECADA DEL '70

En el Boletín del CELAM de Junio de 1975, así se describe la situación de A. Latina en esta década del 70: "En los primeros años de la década del 70, parece asistirse ya a

un cierto agotamiento de las corrientes e impulsos determinantes de la década del 60 a partir de los dos últimos años del proceso latinoamericano. Ello no supone que los mismos o similares desafíos no continúen, siendo determinantes para los años actuales o por venir. Tampoco significa que la década del 60 no haya abierto caminos. Pero eso sí, en los últimos años han cambiado de tal modo las condiciones políticas, que una nueva coyuntura exige replantear similares problemas desde una diversa base. La neutralización y aislamiento de una Cuba cada vez de menor significación, el fracaso de las guerrillas, la caída del gobierno Allende en Chile y el impacto mayor de nuevos fenómenos (particularmente el ascenso pujante y expansivo del Brasil y, en segundo lugar, la afirmación del proceso revolucionario en Perú, la crisis energética y las reservas petrolíferas en algunos países, etc.), todo ello cambiará la atmósfera y el clima vividos durante la década del 60. Por otra parte, ello se encuadra hoy en un contexto mundial en que se afirma la coexistencia y aún la concertación y hasta el reparto de las dos grandes potencias y los principales focos de tensión se desplazan predominantemente a otras regiones.

Salvo en contadas excepciones, la ausencia de espacio político abierto en la mayoría de los países latinoamericanos —que en algunos casos está acompañado de represión generalizada—, ha impuesto por fuerza un mayor realismo en las élites, que muchas veces se manifiesta en mayor serenidad crítica, y otras, en cambio, en cansancio, desaliento, desconcierto... La dureza y complejidad de los hechos, destroza todas las utopías y agota la literatura y palabrería de proclama. Todo lo que ha sido propio de la "moda"; proclama superficial, mazacote ideologista, buenos deseos idealistas, todo ello pierde pie y se repite sólo encerrado en una inercia infecunda. Hasta las denuncias —tan legítimas tantas veces y necesarias—, se repiten sin eficacia.

Ya unas pocas cabezas calientes descolocadas y aventureras pueden soñar con la revolución inminente o a corto plazo. Por el contrario, se impone la conciencia realista de que el proceso de transformación de las condiciones de vida en la región, se debe prever en tiempos largos. La paciencia, la prudencia y la esperanza —en el mejor de sus sentidos y, por ello, amalgamada con la osadía— cobran nuevos relieves vitales. Es tiempo para hombres duros y firmes, de convicciones

arraigadas, serenos a pesar de todo y rigurosos para consigo mismo y en el análisis de la situación.

La opción socialista sólo se puede proclamar en general en la utopía sin historia. Las izquierdas se quedan sin estrategia. Las fuerzas marxistas pierden más y más perspectivas en A. Latina, sea a causa de su represión, sea por una mayor conciencia crítica que se desarrolla sobre su acción en la historia latinoamericana, sea por su incapacidad de repensar y asumir la nueva coyuntura abierta. Y si las categorías conceptuales marxistas continúan teniendo su relevancia en las élites, la situación señalada previamente, les va quitando base y peso histórico y político. Los esquemas bipolares de análisis, tales como los que se refieren a dependencia-liberación, opresores-oprimidos, aún cuando apunten genéricamente a situaciones bien reales y dramáticas, demuestran su insuficiencia ante la necesidad de afinar consideraciones desde las más variadas perspectivas y a un nivel de mucha más concreción ante la complejidad de la coyuntura presente.

En síntesis: aquellos desafíos fundamentales de A. Latina, se visualizan hoy como problemas de incalculable complejidad y dificultad para su resolución histórica" (Guzmán Carraquiquí, artículo en Boletín del CELAM, junio de 1975).

12. LA IGLESIA Y AMERICA LATINA AHORA

Siguiendo el pensamiento del CELAM, podríamos sugerir algunas pautas para ayudar a definir la actitud de la Iglesia en nuestro continente hoy:

- 1) Una toma de conciencia de conjunto, para integrar la Iglesia al dinamismo latinoamericano, quedando para formar parte de la tradición legítima y vigente de nuestras Iglesias, una viva sensibilidad y compromiso con la justicia; la apertura a los sectores populares; la proclama de la liberación integral; el replanteo de la evangelización en las condiciones reales de A. Latina, etc.;
- 2) La exigencia de una mayor serenidad crítica y auto-crítica de las Iglesias en A. Latina;
- 3) Una revisión crítica de su experiencia en los últimos diez años, experiencia que ha sufrido un cierto de-

- cantamiento y es posible evaluarla con más distancia y perspectiva;
- 4) La recuperación progresiva de aspectos muy válidos de una tradición histórica hasta entonces poco conocida y esquematizada, sin que ello suponga la reproposición de modelos pastorales tradicionales;
 - 5) La constatación de que algunos nuevos ensayos pastorales muy influenciados por corrientes teológicas de la secularización, han naufragado;
 - 6) La reformulación —aún muy precisa—, de nuevos y más sólidos proyectos pastorales, que sepan combinar lo tradicional con lo moderno, en respuesta equilibrada a los desafíos de la misión en A. Latina.
 - 7) La aceptación, lejos de cualquier sumisión indeseable, de tener que condicionar la vida de las Iglesias en el seno de Estados fuertes y poderosos, lo cual supone asegurar un espacio de libertad en el seno de situaciones de “no libertad”;
 - 8) La discreción en el uso de palabras, proclamas, denuncias —aún cuando necesarias, a veces—, para de este modo no gastar la resonancia pública de la Iglesia y medir más precisamente sus consecuencias;
 - 9) La recomposición del cuerpo social de la Iglesia, muchas veces desconcertado, dividido o disgregado, por medio de un trabajo pastoral adecuado y que responda a misiones concretas;
 - 10) La ampliación del campo temático de preocupaciones y experiencias eclesiales, sin dejar de acentuar la importancia del compromiso político (Bien común) en la acción de la comunidad cristiana, aún cuando su espacio de realización sea más restringido;
 - 11) La asunción de un proyecto de Pastoral popular, a partir del dinamismo de la cultura y de la religiosidad profunda y arraigada, aunque muchas veces ambigua, de las grandes mayorías latinoamericanas, que permita acentuar un movimiento de vuelta al pueblo como sujeto y agente colectivo de la historia secular y eclesial de A. Latina, en el mundo proletario, campesino en tránsito de modernización y los sectores de la creación cultural;

- 12) La situación y lugar del laicado en la formulación de un Proyecto de pastoral popular, partiendo de la constatación de que hay una crisis bastante general de las élites laicales y de sus movimientos organizados a escala nacional. Crisis de algunos por inmovilismo infecundo; de otros, por pérdida de identidad (doble impacto del marxismo y de las teologías secularizantes); otros aún buscan su camino y su equilibrio. Aún cuando se notan en general intentos de reorientación y revitalización, pese a la inercia de sus crisis y su trabajo, progresa penosamente. Un intento es el de reflotar la Acción Católica Argentina. Salvo los Cursillos de Cristiandad con sus derivados de Movimientos de ejercicios espirituales para jóvenes (Eslabones, Palestra, Jornadas, Mallines, etc.), los Focolarinos y, en menor grado, el Movimiento Familiar Cristiano, los otros Movimientos aparecen como gastados, sin dinamismo nuevo, ni potencia ni difusión. Buena parte de las élites laicales quedó disgregada en el compromiso y las luchas políticas;
- 13) Un modelo pastoral en el que se sepa qué hacer con el laicado, para que sea activo y activante, participando por un camino de maduración y corresponsabilidad en la misión de toda la Iglesia.

13. LA EVANGELIZACION COMO SALIDA A LA CRISIS DE "BIPOLARIZACION" DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

Hacemos referencia a la Homilía del Papa en la Misa concelebrada con los miembros de la XV Asamblea Ordinaria del CELAM del 3 de Noviembre de 1974 (Cf. L'Osservatore Romano, año VI, n. 45 (306)). Al respecto queremos recordar las afirmaciones del Papa Pablo referidas al CELAM: "El CELAM es un hecho inegable, con su organización, sus Departamentos, sus Institutos, sus realizaciones; pero es sobre todo un espíritu, una comunión, una expresión de la colegialidad iniciada ya antes del Concilio Vaticano II; un servicio fraterno y desinteresado, en cuyo seno es posible buscar, en unión de fe y caridad, soluciones globales a problemas comunes y específicos y a aspectos nuevos que, a nivel continental, se plantean para la proclamación fiel de la Palabra

de Dios" (Carta del Papa Pablo VI a la XIII Asamblea ordinaria del CELAM, Mayo de 1971).

En oportunidad de la XV Asamblea, el Papa expresó: "Nos conforta mucho saber que en esta reunión de Roma os habéis propuesto dar un nuevo impulso a la tarea evangelizadora". Y más adelante añade: "Nuestro tiempo exige una intensificación de la conciencia evangelizadora, que dé prioridad al anuncio explícito del Evangelio y a la virtualidad salvadora de su mensaje para el hombre de hoy; que acreciente la confianza en el Magisterio social de la Iglesia y en su capacidad de inspiración y de iluminación; y, sobre todo, que deje siempre, en claro que la auténtica liberación es la del pecado y de la muerte. La liberación no es simplemente un término de moda, sino una palabra familiar para el cristiano; en efecto, pertenece a su vocabulario y debemos recordarla día a día, haciendo referencia a la obra redentora de Cristo Salvador, por quien hemos sido admitidos a la reconciliación con Dios y regenerados a una vida que exige de nuestra libre personalidad, dedicarse, mediante los postulados que surgen de la caridad, a la obra social en favor de nuestros hermanos".

14. EL SENTIDO DE LA AUTENTICA LIBERACION

Respecto al sentido de la verdadera liberación, el Papa enseña; "Transformando al hombre desde dentro, haciéndolo portador consciente de los valores que la fe y la gracia han engendrado en su alma, implantando el dinamismo del amor en su corazón, se conseguirá, sin duda la promoción integral de una sociedad donde la verdadera libertad y la auténtica justicia, constituyan la base del progreso" (Discurso de la Audiencia general, 31/7/74).

En una Homilía del 10/12/74: "Que vuestro renovado impulso apostólico no se vea frenado por la insensibilidad de algunos cristianos ante situaciones de injusticia, ni por las divisiones —a veces radicalizadas—, en el interior de las propias comunidades eclesiales; y que ese mismo impulso sea capaz de conjurar la tentación que a veces se insinúa en algunos, de entregarse a ideologías ajenas al espíritu cristiano, o de recurrir a la violencia, engendradora de males mayores que los que se desean remediar" (cf. *Populorum Progressio*, 31). Y reafirmará el Papa "Ni el odio ni la violencia son la fuerza de

nuestra caridad" (Cf. Discurso a la Asamblea del Episcopado latinoamericano, Bogotá, 24/8/68).

15. EL COMPROMISO EVANGELIZADOR DE LOS OBISPOS, SACERDOTES Y RELIGIOSOS

"El ministro de la Iglesia, en cuanto colaborador de Dios, ha de sentirse despojado de toda clase de ataduras inútiles o peligrosas, prisionero sólo del Evangelio (Cf. Ef. 3, 1; Cor. 9, 19), a fin de liberar y salvaguardar los preciosos valores depositados en el edificio de Dios (Cf. I, Cor. 3, 9), los hombres para que a medida que crecen y se enriquecen con el desarrollo y progreso humanos, queden también impregnados y configurados a Cristo". (idem)

16. EVANGELIZACION Y JUVENTUD

"La juventud constituye una mayoría en vuestro Continente, y su generosa disponibilidad ha de incorporarse a la tarea evangelizadora. Los jóvenes son no sólo los hombres del mañana, sino los cristianos de hoy, los que con su intuición, fuerza y alegría, y hasta con su sana crítica, crítica esperanzada, constituyen un fermento de vuestra sociedad. Ellos esperan que se les proponga no la utopía del mundo que no llegará a conocer, sino la realidad viva de algo que se debe ir perfeccionando y que ya está entre nosotros; el reino de Cristo con su llamado a la justicia, al amor y a la paz (Cf. Homilía idem).

17. LA HORA DE LA FE Y LA ESPERANZA PARA AMERICA LATINA

"Venerables hermanos: no queremos concluir estas palabras sin extender una vez más nuestra mirada sobre el inmenso campo de la Iglesia que vosotros representais. Nuestra solicitud pastoral por todas las Iglesias se reviste de una especial atención cuando se proyecta hacia A. Latina. En sus comunidades orantes, fraternas, misioneras, descubrimos —os lo decimos con gozo y emoción—, un verdadero tesoro cristiano,

cuya pujanza se va poniendo de manifiesto, cada día más, en obras de caridad, de apostolado, de educación y también, en el apoyo y participación al desarrollo integral de vuestros países. Que esta riqueza humana y espiritual no se quede estancada en meras fórmulas, sino que, convenientemente encauzada, constituya un caudal vivo, capaz de fertilizar en generosa comunicación, otros campos de la Iglesia, de esa misma Iglesia que tan fielmente servida y tan profundamente amada se vió por los santos que en vuestra América vivieron y cuya intercesión imploramos, especialmente —por conmemorarse hoy su fiesta— la de San Martín de Porres. Esta es la hora de la fe; es la hora de la esperanza que no quedará defraudada” (idem).

